

K. Parvathi Kumar

Marte

El Kumara



Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

Título original:

Mars – *The Kumara*

Traducción y edición: Equipo editorial Dhanishtha

1ª edición: 29 de mayo de 2016

© Copyright de la versión española:

Ediciones DHANISHTHA, 2016

Reservados todos los derechos de reproducción

Ediciones Dhanishtha – Pg. Fabra i Puig 173, ático 1ª
08016 BARCELONA (España)

Email: edicionesdhanishtha@wttes.org

www.edicionesdhanishtha.com

ISBN: 978-84-88011-60-2

Dep. Legal: B 8848-2016

Impresión: A. G. EDICIONS – Mercuri parc. 187- A

Pol. Ind. Riu Clar • 43006 Tarragona (España)



Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

Dhanishtha significa ‘Viento Próspero’.

La prosperidad no se mide en términos
de dinero o de negocio,
sino en términos de riqueza de vida.
La sabiduría es diseminada por los Maestros
de todos los tiempos.

La Editorial trabaja con este propósito
mediante la publicación de enseñanzas de sabiduría
que fluyen a través de la pluma y de la voz
del Dr. Ekkirala Krishnamacharya,
conocido como Master EK,
y de Sri K. Parvathi Kumar.
Estas enseñanzas se publican
en inglés, alemán, francés y español.

La Editorial no tiene fines lucrativos.

Acerca del compilador

Sri K. Parvathi Kumar enseña diversos conceptos de sabiduría e inicia a muchos grupos en el Yoga de Síntesis en India, Europa, América del Norte, América Central y América del Sur. Sus muchas y muy variadas enseñanzas se orientan a la práctica y no son meros medios de información.

Sri K. Parvathi Kumar —que ha sido honrado por la Universidad de Andhra con el título de Doctor en Letras Honoris Causa, D. Litt. por sus logros como conferenciante por todo el mundo—, trabaja activamente en los campos económico, social y cultural, teniendo la espiritualidad como base. Suele decir que las prácticas espirituales sólo tienen valor si contribuyen al bienestar económico, cultural y social de la humanidad.

Es un responsable padre de familia, auditor (actualmente retirado), maestro de sabiduría, curador de cierto grado y compilador de libros. Se niega a sí mismo el título de autor, puesto que según él *“la Sabiduría no pertenece a nadie, sino que todos pertenecemos a ella”*.

Los Editores



॥ OM Saravanabhavaya Namaha ॥

Índice

Prefacio.....	13
1. Marte, el Kumara	15
2. Visakha	23
3. Preparación para la Luna Llena de Vaisak.....	31
4. Shanmukha, el Kumara de Seis Caras	41
5. Saravanabhava.....	53
6. El nacimiento de Kumara	59
7. Sexo – Maldición.....	65
8. Relación con los signos zodiacales y los planetas	75
9. Kumara, la Conciencia YO SOY	85

Prefacio

Los caminos de lo Divino son increíbles. Uno no se hubiera imaginado nunca que el mantra más sublime de Kumara, Saravanabhava, encontrara su expresión y explicación en beneficio de una treintena de estudiantes ardientes en la costa norte de la ciudad de Hamburgo, en Alemania. Un grupo de estudiantes alemanes, daneses, suizos, españoles e indios se reunieron durante cinco días en una convivencia en un barco y pidieron ardientemente el sentido, el significado y la práctica del mantra del Kumara y la luna llena de Vaisakh.

Mucho más sorprendente es que el barco mismo se llamara Govinda y que en el barco se hallara una variedad de posters bellísimos y de vivos colores de Krishna el Señor, que es una representación completa del Kumara cósmico, solar y planetario. El mantra eligió su barco, su grupo, su lugar y su momento. Fue durante la luna llena de Géminis, cerca del solsticio de verano.

La convivencia tuvo lugar entre el 16 y el 20 de junio de 1989. Veinticuatro años después, una ardiente estudiante de Alemania lo transcribió y me lo envió para que lo revisara e imprimiera el 25 de julio de 2013. Desde California llegó una persona para ayudarme, y en un periodo corto de tres días, el 8, 9 y 10 de agosto, en medio de la rutina diaria, este libro encontró su expresión para poder llegar a los grupos de aspirantes.

Veinticuatro años después, encontró su expresión una charla que se había dado en la zona más norteña de Alemania. Verdaderamente, los caminos del Señor, el Maestro del Universo, son incomprensibles para la mente humana. Su deseo prevalecerá y se manifestará de acuerdo a su propio tiempo. Que esta humilde explicación del mantra sea útil para aquellos que practican el mantra de Kumara.

K. Parvathi Kumar
10 de agosto de 2013



CAPÍTULO 1

Marte, el Kumara

Saravanabhava, Subrahmanya, Kartikeya, Visakha, Shanmukha y Skanda son los seis nombres populares del Kumara de seis caras, cuyas energías se realizan a través del principio planetario de Marte. Marte es un Kumara en los Círculos Superiores y un guerrero en los círculos inferiores. A Marte generalmente se le asocia con la sangre roja, con guerras sangrientas y batallas incesantes. Se le considera un guerrero sin piedad, cuya espada derrama sangre cuando ataca. Marte da el poder para luchar. Se le considera brutal, violento y descuidado. También se le considera un expansionista. Generalmente se considera que el principio marciano es un principio que hay que evitar, ya que genera disputas, luchas, conflictos, disturbios, etc. Incluso en astrología, se considera que Marte, como planeta, es maléfico. Pero todo esto no es más que conocimiento exotérico.

Esotéricamente, Marte es la fuerza más beneficiosa para facilitar la realización que transforma al hijo del hombre en un hijo de Dios, y representa el principio llamado voluntad. Da expansión de conciencia. Da coraje para renunciar de inmediato al mundo. Da el espíritu de sacrificio. Su color rojo-sangre tiende a transformar al hijo del hombre en hijo de Dios, cuya sangre salva al mundo.

Hay una dimensión superior relacionada con Marte, y una dimensión más baja e inferior relacionada con Marte. De hecho es así con cada principio planetario.

Hoy es de conocimiento común que existen siete planos de existencia, de los cuales tres son sublimes, divinos e inmortales, y tres son densos, inferiores y mortales. Se hallan divididos por el plano del medio, que es neutral y equidistante de ambos. En los planos inferiores, los principios planetarios funcionan con sus negativos. En los planos superiores, liberan sus energías positivas. Por ejemplo, un hombre que es mundano y tiene a Júpiter bien posicionado en el horóscopo tiende a ser una persona orientada hacia el dinero y un glotón. Encontramos a muchos humanos con vientres anormales. Muchos se esfuerzan en gran manera para asegurarse de que sus vientres no se proyecten. Es el aspecto negativo de Júpiter el que está funcionando en el hombre con rasgos básicos. El mismo Júpiter en una persona evolucionada contribuye a la expansión de la conciencia a través de la sabiduría, con bendiciones de los Maestros de la Jerarquía y hambre de conocimiento frente al hambre de comida. De la misma manera, todos los planetas tienen sus dimensiones positiva y negativa dependiendo del plano en el que estén operando. No es justo mencionar sólo la parte negativa de Marte, ya que tiene un lado dominante y positivo.

Lo mismo ocurre con Saturno. Desde el punto de vista esotérico, hay una profunda parte positiva en estos planetas de apariencia maléfica (pueden consultar el libro del autor titulado *Saturno*). Esotéricamente, se considera a Saturno

como el Gran Maestro que encuentra a un aspirante para disciplinarlo. De la misma manera, Marte ofrece la aplicación de fuerza cuando se toma una decisión correcta.

Es necesario que cuando hablemos de Kumara, hablemos de Marte. Es igualmente necesario que hablemos de Marte cuando hablemos de Kumara. Puede parecernos poco familiar, pero es así.

La historia del hijo del hombre que se transforma en hijo de Dios tiene todo lo relativo a la correcta aplicación de la fuerza. La fuerza es esencialmente marciana y emana desde el principio de Marte. Por esta razón en la dimensión esotérica de la astrología, se considera a Marte como el planeta más positivo de todo el sistema solar después del Sol y de Urano. Marte preside sobre la batalla de un aspirante para transformarse en discípulo y en adepto. Muchos piensan que Marte tiene poco que ver con el camino espiritual y el progreso. Esto es absolutamente incorrecto. El dinamismo positivo de Marte es el primer requerimiento para el viaje en el camino hacia el Espíritu. Aspiración ardiente (*tapas*) no es nada más que fuerza autogenerada para caminar por el sendero hacia el Espíritu. Se requiere un coraje indomable. El camino al Espíritu, a la Verdad, a la Luz es para los valientes, no para los tímidos. Un verdadero aspirante espiritual es un soldado cuyo campo de batalla está en su interior como su propia personalidad. Tiene que manejar el dragón de su personalidad y transformarlo en un dragón blanco. Tiene muchas batallas en las que luchar y batallas que ganar dentro de sí mismo. Se le exige que supere los rasgos indeseables internos

con el poder de Marte, la sabiduría de Júpiter, la discriminación de Mercurio, la felicidad de Venus, la reflexión de la Luna y la disciplina de Saturno. Sin la fuerza marciana poco puede conseguirse interiormente. El camino interno para alcanzar la Luz está repleto de múltiples impedimentos. Hay lascivia y deseo, rabia incontrolada, actitud posesiva, ilusión, prejuicio y orgullo. Esto es sólo una parte. Está la dualidad de gusto y disgusto, confort y malestar, beneficio y pérdida, placer y dolor; esta es otra parte. Aún hay otro grupo de aversión, indiferencia, olvido, miedo e ignorancia. Para superar estos rasgos se necesitan, no sólo la sabiduría de Júpiter y la discriminación de Mercurio, sino también la fuerza de Marte.

Igual que se sacrifica un soldado, así también necesita un aspirante espiritual de la renuncia y del sacrificio. Se le pide que sacrifique todos los rasgos indeseables que tiene. Los portales a la Verdad se abren sucesivamente para aquellos que luchan con coraje por la luz. La batalla de Marte nunca cesa hasta que la victoria visita al aspirante. Marte no concibe la derrota. Krishna el Señor dice en el capítulo sexto del *Bhagavad Gita*, en la quinta y sexta estrofas: “El yo puede ser elevado por el yo. El yo puede ser vencido por el yo. El yo puede ganar sobre el yo. El yo puede ser amistoso con el yo. El yo puede ser hostil con el yo. El yo necesita conquistar el yo”. Así nos habla de la necesidad del esfuerzo marcial para ganar al yo inferior (personalidad) para llegar a la autorrealización. Normalmente, en un hombre mundano y aun en un

aspirante, el yo inferior es más fuerte que el superior. El dragón es más poderoso. Uno necesita la agudeza y la fuerza de Marte, representado por una lanza, para abatir al dragón de la personalidad. Krishna dice: “Deja tu personalidad de negatividades y dualidades. Deja tu personalidad de ignorancia. ¡Despierta! Utiliza la sabiduría. Usa la discriminación y aplica la fuerza que sea necesaria”.

Normalmente, los aspirantes tienen un acercamiento tibio hacia el camino. Esto se debe a su inadecuada aplicación de la fuerza de Marte. Esta es la razón por la que la entrada en el campo de la sabiduría está completamente abierta, mientras la salida que hemos de realizar con éxito es estrecha. Es tan estrecha como el ojo de una aguja. La última puerta hacia la realización requiere caminar a través de la puerta estrecha, dejando detrás la personalidad. Hasta que la personalidad cede o se funde en el alma, uno no puede pasar por el camino aparentemente estrecho de la Verdad. Nuestra propia personalidad nos impide la entrada en el campo de la Verdad.

Marte hace de uno un creyente firme o un firme no creyente. De cualquier forma, Marte fija. Existe una fina línea de demarcación entre creer y no creer.

De cualquier manera, Marte expresa la cualidad de manera extremadamente fuerte. Los que creen con gran fuerza tienden a ser extremadamente devocionales. Ni siquiera les importaría sacrificar su vida para obtener su ideal. Hay muchos iniciados que demostraron el autosacrificio. Hoy tenemos a muchos terroristas que también se sacrifican a sí mismos por

sus propias doctrinas, ya sean verdaderas o falsas. En cualquier caso, hay que saber que este es el poder de Marte. Es este poder de Marte en la cristiandad el que causó la expansión de la religión a través de la espada, la batalla y la sangre. El tema de la sangre del que habla y que promueve la religión cristiana es también un aspecto de Marte. El expansionismo es un aspecto de Marte. Cuando un expansionismo tal está asociado con la agresión, da como resultado la sangre y la pérdida de vida. La historia humana está llena de guerras y de derramamientos de sangre, ya sea por razones políticas o por razones religiosas. Cuando esta dimensión extrema de Marte se vuelve hacia dentro, uno lucha con su propia personalidad, la conquista y se da cuenta de la Verdad. La diferencia entre un devoto y un fanático es que el fanático intenta luchar por su concepto de la Verdad fuera, mientras que el devoto lucha en silencio por dentro con su propia personalidad. Las antiguas religiones y tradiciones que existen desde la era anterior a *Kali* creían en la lucha interna por la luz, no en la lucha externa por la dominación y la autoridad.

Trabajar con Marte puede compararse con trabajar con un cuchillo afilado. Un cuchillo puede usarse para un propósito constructivo o para un propósito destructivo.

Las prácticas austeras de purificación para disminuir nuestra propia naturaleza inferior son también marcianas. Si Marte es débil, uno no puede someterse a sí mismo a la purificación de sus propios instintos animales que le impiden el camino hacia la luz.

Para el aspirante que ha de traspasar las barreras de los planos inferiores, las vibraciones de Marte son de gran ayuda. Es en este contexto que los sabios videntes explicaron las dimensiones superiores de Marte. Utilizando estas dimensiones, un aspirante puede adquirir las vibraciones positivas de Marte y progresar en el camino. El aspecto más sublime y divino de Marte se presenta en los conceptos sublimes de Saravanabhava, Subrahmanya, Kartikeya, Visakha, Shanmukha y Skanda. Por eso llevamos la enseñanza hacia las dimensiones sublimes de Marte, el Kumara.



CAPÍTULO 2

Visakha

El mes de Tauro se llama el mes de *Vaisakh*. *Vaisakh* significa “de Visakha”. Visakha es el nombre de Kumara. En el zodíaco védico hay 27 divisiones llamadas *nakshatras*. También se las llama constelaciones. La constelación de Visakha es la 16ª constelación. 16 es el número de Kumara. La numerología dice que 16 es 7. De ahí que 7 sea el número de Kumara. La constelación de Visakha está localizada entre Libra y Escorpio. El impacto de la constelación de Visakha está en su signo opuesto, Tauro. Por eso el mes de Tauro se llama Vaisakha. Similarmente, en Tauro hay una constelación llamada Krittika. Su impacto está en Escorpio, el signo opuesto. Por eso el mes de Escorpio se llama en la astrología védica el mes de Kartika, lo que significa de Krittika. Krittika en Tauro impacta en Escorpio. Asimismo, Visakha en Libra-Escorpio impacta en Tauro.

Se puede representar de la manera siguiente:

Signo solar	Nombre védico del mes	Nombre de la constelación	Posición de la constelación
Tauro	Vaisakha	Visakha	Libra-Escorpio
Escorpio	Kartika	Krittika	Tauro

Igual que Visakha es un Kumara, Kartika es también un Kumara. El hijo cósmico de Dios tiene muchos nombres. Se le llama Saravanabhava, Subrahmanya, Kartikeya, Visakha, Shanmukha y Skanda. Existe un himno de adoración (*stotram*) en que se le atribuyen 108 nombres. Un Kumara representa el símbolo de la cruz tridimensional, mientras el dios, o sea la persona cósmica, representa una cruz bidimensional. La cruz bidimensional es cuádruple, la cruz tridimensional es séxtuple. Cuando la persona cósmica desciende, desciende como un Kumara. La persona cósmica en nosotros existe en el *sahasrara*; cuando desciende como Kumara, desciende a los seis centros, desde el *ajna* hasta el *muladhara*. Aquel que funciona en todos los seis centros es Kumara, mientras que el que es no-manifiesto se queda en el *sahasrara*. Recuerda este entendimiento básico: cuando no es manifiesto es potencialmente cuádruple, cuando se manifiesta es séxtuple.

Los meses de Tauro y Escorpio tienen las energías de Kumara. El aspecto femenino de Kumara se presenta en Tauro, mientras que el aspecto masculino de Kumara se presenta en Escorpio. Tauro-Escorpio no es más que el aspecto andrógino de Kumara. En la constitución humana el eje vertical de Tauro-Escorpio se impregna desde *ajna* hasta *muladhara*. El zodíaco completo es hexagonal, ya que hay seis energías masculino-femeninas, como se da a continuación:

1. Aries – Libra
2. Tauro – Escorpio
3. Géminis – Sagitario
4. Cáncer – Capricornio
5. Leo – Acuario
6. Virgo – Piscis

Estos pares son seis pares masculino-femeninos que existen en los seis *chakras* del ser humano. En los Maestros, las energías de estos seis *chakras* se desarrollan en lotos. El que así lo hace sobresale como un Kumara. En él, los seis pares de energías están en completa armonía. Ese es llamado una “virgen” o un “joven de dieciséis estaciones”. Dieciséis son las fases de la luna (catorce fases lunares, luna llena y luna nueva). Cuando uno completa los seis centros etéricos en sí mismo, resplandece como una luna llena con las dieciséis fases incluidas. Tal es la importancia de Tauro y Escorpio.

En realidad, en la tradición védica, las dos lunas llenas son igualmente reverenciadas y usadas para las más sublimes experiencias de luz. Así pues, es importante que cuando hablemos de la luna llena de Vaisakh, mantengamos también en nuestra mente la importancia de su contraparte, la luna llena de Escorpio. De momento, nosotros limitamos nuestro entendimiento al significado de la luna llena de Vaisakh. El significado de la palabra Visakha es relevante para los estudiantes. *Sakha* significa el brote o la rama. *Visakha* significa un brote divino de la persona cósmica

como Kumara. Lo Divino es omnipresente, omnipotente y todo lo impregna. De vez en cuando, desde este estado de plenitud, se hace necesario un descenso para manifestar el plan a todos los niveles. Visakha constituye el principio para la manifestación. Imaginad un mazo cuya cabeza representa al ser cósmico y el mango representa al Kumara. En otras palabras, la persona cósmica es la porción cerebral, mientras que el Kumara es la porción espinal de la constitución humana completa. La columna vertebral hace posible el descenso y el ascenso. El Kumara hace posible el descenso del plan divino y el ascenso de los seres. Para el descenso y el ascenso, la fuerza es la base. Marte es esa fuerza. Él puede disparar la fuerza verticalmente hacia abajo o hacia arriba. Él también puede dispararla horizontalmente hacia la objetividad. El poder de Kumara es así inevitable. Él es el Camino. No es de extrañar que Jesús diga: “Yo Soy el Camino”. Esto es cierto con todo iniciado que muestra el Camino de ascenso. Se posiciona a sí mismo como un canal para el descenso de las energías superiores. Es el puente entre lo divino y lo mundano.

El Ojo del Toro y el Mundo

El mes de Tauro abarca tres constelaciones. Los primeros diez días de Tauro están cubiertos por la constelación Krittika. Los siguientes trece días están cubiertos por la constelación Rohini. Los siguientes trece días están cubiertos por la

constelación Rohini. Los últimos siete días están cubiertos por la constelación Mrigasira.

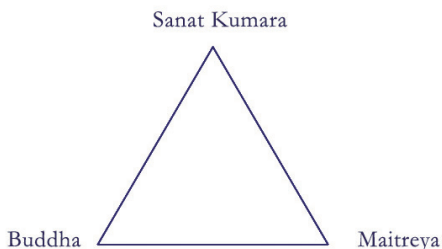
La división central de Tauro dirigida por Rohini es tan importante como la de Krittika. La estrella central de Tauro se conoce como la estrella Rohini, Aldebarán (El Ojo del Toro); y como Rohini, la constelación, contiene el Ojo del Toro, como reconocimiento, al mes entero se le llama el Toro (Tauro). Tauro es el toro y en su división media existe el Ojo del Toro. El Ojo del Toro es el tercer ojo y es el ojo de Shiva, el Señor, que representa la voluntad divina. Cuando el Sol transita por la constelación de Rohini, recibe la Palabra a través del Ojo del Toro, y esta se manifiesta durante el resto del año. Recibir esta Palabra y transmitirla a nuestro planeta es el trabajo que tiene lugar. Durante las horas de la luna llena, cuando el Sol está en Tauro, la Luna está en la constelación de Visakha en Escorpio. Es por esta razón que a la luna llena también se la llama la luna llena de Visakha, o luna llena de Vaisakh. En este día de luna llena, hay una alineación entre el Ojo del Toro, el Sol en Tauro y la Luna en Escorpio, y a través de la Luna, la Palabra que viene del Ojo del Toro se impregna en la Tierra como el Plan. Durante la luna llena de Escorpio ocurre un drama similar, ya que en esta luna llena, el Ojo del Toro, el Sol en Escorpio y la Luna en Tauro están alineados. De esta manera la Jerarquía de Maestros recibe y pone en práctica el rayo del Toro, que no es sino la voluntad de Dios.

El Plan

El plan que llega así a la Tierra es recibido primero por Sanat Kumara, que es el aspecto búddhico de Kumara en lo que concierne a nuestro planeta. Sanat Kumara optó por residir en el segundo éter de nuestro planeta para guiar al planeta y a los seres planetarios. Él es el señor y el rey de este planeta. Recibiendo la Palabra desde los Círculos Superiores, él transmite la Palabra a la Jerarquía de Maestros de Sabiduría, quienes trabajan sin descanso para manifestar el plan durante el año. El plan es un plan para elevar a la humanidad y para contribuir de manera general a la evolución del planeta y de los seres planetarios.

Desde Sanat Kumara a la Jerarquía, mientras el plan desciende, Gautama Buddha ayuda en esta transmisión. Gautama Buddha, que nació en una luna llena de Vaisakh, y que también fue iniciado en un día de luna llena de Vaisakh, es el más destacado de nuestra raza humana en esta ronda. Se unió al Maestro del Mundo, Maitreya, para cooperar con él y con la Jerarquía y manifestar el plan. Maitreya, el Señor, es el representante más antiguo de la humanidad en el planeta, el cual se realizó a sí mismo en vida y destaca como un representante del Señor en la Tierra. Eligió estar en la Tierra para iluminar a los seres y así hacer posible la evolución de acuerdo al plan. De esta manera, Sanat Kumara, Buddha, el Gautama, y Maitreya, el Maestro del

Mundo, constituyen el triángulo para recibir las energías relativas a la Palabra de los Círculos Superiores.



Maitreya el Señor, junto con los realizados de la humanidad (los Adeptos), recibe el plan para el año. Con el tiempo, ellos transmiten el plan a sus discípulos que trabajan en la Tierra para elevar a la humanidad y para aliviar el sufrimiento.

El festival de Vaisakh es antiguo. Existía incluso antes que Buddha. Es parte del plan cósmico que anualmente envía un impulso desde los Círculos Superiores a nuestro planeta para ayudar a nuestros seres planetarios. El Plan llega a nosotros a través de Rohini, el Ojo del Toro en Tauro. Este impulso hace de la luna llena de Vaisakh una luna llena muy importante. El impulso puede ser recibido por aquellos que se han alineado a sí mismos y son capaces de sostenerse como una columna de luz.

La Palabra es transmitida a todas las columnas para futuras transmisiones al mundo mundano.

Este ritual de Vaisakh lo hizo popular la Sociedad Teosófica en tiempos recientes, aunque aquellos que están en los alrededores de los Himalayas, en el Tíbet y en India, conservan este significado desde la antigüedad. Desde los tiempos más antiguos la luna llena de Vaisakh está dedicada a la luz proveniente del tercer ojo de la persona cósmica.

Todo el mes de Tauro se celebra y se dedica al entrante rayo de luz.



CAPÍTULO 3

Preparación para la Luna Llena de Vaisakh

La preparación para la luna llena de Vaisakh comienza en la treceava fase de la luna creciente del mes de Tauro y concluye un día después de la luna llena. Aquellos que deseen orientarse a las energías descendentes establezcan sus rutinas de manera sencilla durante esos cuatro días para evitar así una excesiva actividad mental. Se debe ingerir comida ligera y agua para asegurarnos de que el cuerpo esté exento de *tamas* (inercia) y los tejidos del cuerpo estén orientados a la luz. Se debe mantener el estado meditativo y la meditación se debe hacer tres veces al día. Antes de cada meditación, se debería realizar un baño de cabeza. Se deben reducir los movimientos para asegurarnos un aislamiento razonable del mundo que nos rodea. Debería adoptarse el mantra *So Ham* para sintonizarse con la respiración y la pulsación, lo que hará posible un estado de absorción durante la meditación. Las meditaciones se pueden hacer en grupos o individualmente, como sea conveniente. También se debe realizar una meditación antes de la hora de dormir, orientándose uno mismo al valle de Vaisakh en los Himalayas (un valle cerca de Manasarovar, cuya localización es conocida sólo por discípulos aceptados).

A veces también se permite a los aspirantes ardientes presenciar el festival desde la distancia por la

gracia de su Maestro. Algunos son incluso bendecidos visitándolo y presenciándolo a través del viaje etérico.

Muchos discípulos que han desarrollado su *antahkarana sarira* (cuerpo sutil) se reúnen en el valle para el festival de luna llena. Muchos otros participan desde su propio lugar de residencia a través de la meditación. Todos los siete *ashrams* del planeta esparcidos por el este, oeste, norte y sur se relacionan con el festival de Vaisakh.

Visakhapatnam es una ciudad hexagonal con el mar en tres de sus costados y montañas en los otros tres. Es un lugar de Kumara y se la nombró apropiadamente en la antigüedad como la ciudad de Visakha. *Patnam* significa una ciudad. *Visakhapatnam* significa “la ciudad de Visakha”. Visakhapatnam está en la costa sudeste de India, exactamente entre las ciudades metropolitanas de Calcuta y Chennai. Las colinas y la costa en Visakhapatnam vibran con las energías de Kumara. Existe un templo magnético bajo las aguas del mar en la vecindad de la ciudad de Visakha. El templo es el templo de Vaisakheswara (Vaisakha – Eswara). Energéticamente, Visakhapatnam está conectada con el valle de Vaisakh. Por esta razón, Visakhapatnam es mencionado como uno de los centros espirituales del globo. Uno puede ganar las energías de Kumara si vive en retiro tanto en la costa del mar como en la cima de las colinas y vive con una rutina austera.

El valle de Vaisakh (Visakha) es bello, especialmente con la luz de la luna. Durante el día se mantiene como cualquier otra región de los

Himalayas, pero durante la noche se despliega una bella formación etérica. Un riachuelo corre por la ladera nordeste, de norte a este, añadiendo música sutil a la bendita noche de luna llena. Normalmente, el festival tiene lugar durante la segunda mitad de la noche, el día de la luna llena, dirigido por el Maestro del Mundo. Los grupos de participantes se colocan formando formas geométricas como un hexágono o un triángulo con la swastika dentro, o con una forma piramidal. Dependiendo de la naturaleza y significado del año y de la configuración planetaria, se hacen las formaciones para recibir apropiadamente la Palabra. El ritual suele durar de 72 a 90 minutos entre las 2 y 4 de la mañana. Para ayudar al lector a entender el proceso, la Sociedad Teosófica también publicó un ejemplo ilustrativo del aspecto que tiene, el cual no dista mucho de la verdad, pero no está al completo. Ya es una aventura presentar una imagen como hizo la Sociedad Teosófica. Es igualmente una aventura dar tantos detalles como se están dando aquí ahora.

La Disciplina

Aquellos que aspiran a participar en alguna experiencia sutil han de tener un mínimo de disciplina para purificar los planos físico, emocional y mental. Sin la correspondiente disciplina, las anheladas experiencias no suceden. El discipulado es un medio para disciplinarnos en nuestro propio sistema de energía, y la purificación es un aspecto esencial. El mes de Tauro, en el que sucede el festival de la luna llena de Vaisakh, requiere la pureza de todos

los cinco sentidos, así como de la comida y el habla. Es interesante notar que la parte correspondiente de Tauro en la constitución humana incluye los ojos, las orejas, la nariz, la boca y el habla.

- Uno debe ser extremadamente honesto respecto al uso que hace del sentido de la vista. Ver al Uno en todo es una disciplina.
- Otra disciplina es escuchar el AUM (el sonido como de zumbido que forma la base de toda habla) como la base de todos los sonidos.
- Asegurarnos de que el aire a nuestro alrededor sea fragante es también otra disciplina.
- Comer comida pura dedicándola a lo Divino es también otra disciplina.
- Hablar la verdad y hablar amablemente es una disciplina más.
- Ser muy discreto en nuestro contacto con los alrededores es la disciplina final.

Generalmente, los aspirantes aspiran a experimentar muchas de las manifestaciones de luz. Deben compensar su aspiración con la disciplina correspondiente.

Atma – Buddhi – Manas

Anualmente la deidad solar desciende con un plan para el planeta Tierra al principio del año solar, y comienza a los 0° de Aries. Por muchas razones científicas de dimensión astrológica, se considera a Aries como el comienzo del universo, el principio del *Kali Yuga*, el principio de la vida terrena, etc. Aries está conectado con la estación de la primavera. La

primavera es un principio; la conciencia surge de la aparente nada y dirige la compleja actividad a través de sus fuerzas triangulares. Este brotar comienza con Aries. El mismo símbolo de Aries es un brote. Es el brotar de la conciencia desde el trasfondo, que es lo Absoluto.

Todo brotar tiene su periodicidad, su ciclo para nacer, crecer, envejecer y desaparecer.



Volviendo al tema, anualmente, al comienzo de Aries, desciende un plan. Este plan se llama la Palabra. Desciende a las esferas etéricas del planeta, que son sutiles. Este plan es percibido por Sanat Kumara, el Señor, durante los primeros dieciséis días de Aries, que culminan con la luna llena de Aries. La percepción que adquiere encuentra su propia alimentación y nutrición durante un mes, y en Tauro se ofrece a la Jerarquía con el soporte del rayo entrante que viene del Toro que lo pronuncia. Gautama, el Budhha, Maitreya el Señor, el Maestro del Mundo, y otros miembros constituyen la Jerarquía. Sanat Kumara, el Señor, representa en Aries el principio átmico del planeta. La Jerarquía representa el principio búddhico en el planeta. De *atma a buddhi*, el plan se transmite durante las horas de luna llena de Vaisakh. Hay una brigada de hermandad organizada

alrededor del Maestro del Mundo que constituye el plan búddhico en el planeta. Los miembros de esta hermandad han sido todos humanos que se han esforzado durante miles de años en el sendero de la luz y han dedicado su vida a manifestar el plan en la Tierra. Este cuerpo búddhico, cuyo jefe es el Maestro del Mundo, concibe el plan y lo asimila durante el mes siguiente.

Para que resulte claro, sabed que Sanat Kumara es un ser extraterrestre, que se sacrificó para permanecer en la Tierra, en el segundo éter del planeta. El percibe el plan aun cuando esté en Aries. Causa su descenso en el mes de Tauro, ya que en Tauro hay el principio de la pronunciación. El plan se pronuncia con la ayuda del rayo entrante del Toro. El rayo de voluntad del Toro permite una manifestación efectiva. Por esta razón se ha escogido el mes de Vaisakh para manifestar la Palabra a la Jerarquía.

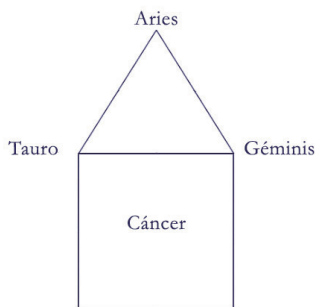
Todo esto sucede con la luna llena de Vaisakh como punto crucial. Mientras la luna llena de Aries habilita la percepción del plan por Sanat Kumara, la luna llena de Tauro habilita la concepción del plan en el plano búddhico. La hermandad mantiene y contempla este plan para transmitirlo a la humanidad en Géminis. La humanidad constituye el plano manásico (plano mental) del planeta. El plan es impregnado en las mentes de aquellos miembros de la humanidad que aspiran a trabajar con buena voluntad. Estos están esparcidos por todo el planeta. El plan concebido por la hermandad es impregnado en la humanidad durante las horas de la luna llena de Géminis. Las personas cultas de la sociedad, cultas en el verdadero sentido de la palabra, son impregnadas para trasladar el plan a través de sus acciones junto con sus asociados. Así pues, el primer cuarto del año

es propicio para la manifestación del plan a la humanidad. Después requiere impregnarse en el gran cuerpo de la personalidad humana, que es el trabajo más duro. Para este propósito se utiliza la luna llena de Cáncer.

Así podemos entender el descenso del plan en que el festival de Vaisakh se relaciona con el plano búddhico, que es sutil. Las energías de Aries se relacionan con las energías de *atma*, las de Tauro con las energías de *budhhi* y las de Géminis con las energías de *manas*. Las energías de Cáncer están relacionadas con la personalidad. El plan requiere del descenso a través de estos cuatro signos de los que los tres primeros son hasta el plano imperceptible mental, mientras que el cuarto está en el plano perceptible. Este entendimiento se puede presentar de la manera siguiente:

1	2	3	4
Plano Átmico	Plano Búddhico	Plano Manásico	Personalidad / Swabhava
Sanat Kumara	El Señor Maitreya (El Maestro del Mundo)	La Brigada de la Hermandad	Los Aspirantes de buena voluntad
Luna Llena de Aries	Luna Llena de Tauro	Luna Llena de Géminis	Luna Llena de Cáncer
Percepción del plan	Concepción del plan	Impregnación del plan	Manifestación del plan
Presidiendo la energía está el Sol	Presidiendo la energía está Venus	Presidiendo la energía está Mercurio	Presidiendo la energía están la Luna y Júpiter

La tabla anterior también se puede presentar en forma geométrica con Aries, Tauro y Géminis como un triángulo, y Cáncer como un rectángulo. Las energías triangulares de Aries, Tauro y Géminis están en el plano imperceptible (imperceptible para los sentidos). El cuadrado de Cáncer hace posible su manifestación.



Cuando consideramos el festival de Vaisakh, tenemos que considerar los cuatro signos solares juntos como una secuencia lógica. A partir de ahí el plan sigue a través de la personalidad hasta Escorpio, que también constituye otro grupo de cuatro signos solares.

En Leo el plan corre el peligro de ser individualizado y personalizado. Si se supera esta crisis, el plan nace en el plano físico.

En Virgo el Plan corre el peligro de una excesiva intelectualización. Cuando esto se supera, se manifiesta con la necesaria pureza sin el obstáculo de una excesiva conceptualización. Cuando la pureza no

es óptima, la mente de Virgo analiza excesivamente y fragmenta el plan con el intelecto y deshabilita su apropiada manifestación.

En Libra puede esparcirse sobre la Tierra, siempre y cuando se supere la pasión relacionada con su funcionamiento y su consecuente naturaleza posesiva.

En Escorpio se ancla, siempre y cuando el deseo sea destilado para ser voluntad pura.

Cuando el plan queda entonces anclado, despega en la tercera parte del año solar, que de nuevo consiste en cuatro signos solares. La tercera parte del zodíaco consiste en el ascenso de las energías. El descenso está completo en la octava casa de Escorpio, y a partir de la novena casa asciende a través del fuego de Sagitario, la materia espiritual de Capricornio, el aire espiritual de Acuario y las aguas espirituales de Piscis, que se llaman *naras*. Aquellos que dirigen el plan, venciendo los obstáculos, alcanzan a través del plan los círculos más elevados. El dios del año permite anualmente esta oportunidad.

La parte mas difícil del plan es su manifestación, ya que existe de Leo a Escorpio, y constituye la personalidad humana. El plan requiere de un reflejo apropiado a través de Cáncer y la consecuente manifestación, neutralizando rufianes como la individualidad, la intelectualidad, la posesividad y el deseo. Cuando lo conseguimos, la tercera parte del zodíaco permite un avance más fácil con el principio de aspiración de Sagitario y la trayectoria hacia el norte del Sol desde Capricornio. La ascensión junto con el curso del Sol hacia el norte sólo es posible cuando

las almas humanas superan los cuatro rufianes del camino, es decir: la individualidad, la intelectualidad, la posesividad y el deseo.

Como aspirantes, es importante que en el grupo cada uno revise dentro de sí mismo la existencia de los cuatro rufianes.



CAPÍTULO 4

Shanmukha, el Kumara de Seis Caras

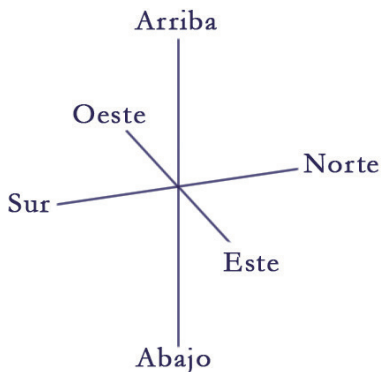
Todo el festival de Vaisakh se mueve alrededor del principio cósmico de Kumara que tiene seis brazos, en contraste con la persona cósmica, que tiene cuatro brazos. Cuando la persona cósmica desciende, tiende a ser un Kumara.

Las energías no manifestadas e imperceptibles se representan con una cruz de cuatro brazos. Una manifestación se representa con una cruz de seis brazos. Esto se debe al hecho de que hay un descenso y una línea vertical.

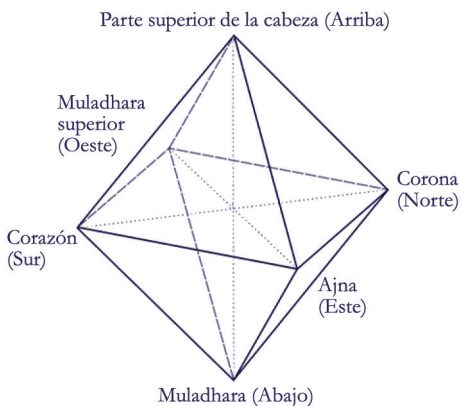
El Dios no manifestado impregna de una manera esférica en todas las 360 direcciones. Está en forma de esfera que acoge la forma de la persona cósmica con cuatro dimensiones, que son: existencia, conciencia, pensamiento y acción. Lo manifestado gana dos dimensiones más, llamadas visibilidad y acción perceptible. El no-manifestado no es visible, ni sus acciones son demostrables desde el punto de vista mundano. Están en el plano sutil, pero el Uno manifestado se muestra tangible y también demuestra la acción correcta en tiempo y lugar. Él desciende y hace el trabajo. El otro lo hace indirectamente, imperceptiblemente

e invisiblemente. Por esta razón, se utiliza una cruz tridimensional con seis brazos para manifestar el plan divino. Es necesaria la cruz de seis brazos para alcanzar el estado de la cruz de cuatro brazos. Sin el camino de acceso, uno no puede obtener el estado de ascenso. Se necesita la Escalera de Jacob, tal y como se da en el *Antiguo Testamento*, que no es otra que la columna vertebral. El principio de Jacob permite el descenso de los dioses y el ascenso del hombre de acuerdo al *Antiguo Testamento*. Jacob es un símbolo de las energías ascendentes y descendentes de la columna vertebral. Para que descienda lo Divino se necesita la cruz tridimensional. Para que los humanos puedan ascender, también el medio es la cruz tridimensional. Las energías de la columna vertebral son el puente desde los estados inferiores a los estados superiores. Un iniciado es también un Maestro. Por esta razón la tradición oriental valora tanto al Maestro como valora lo Divino. Lo Divino es inalcanzable sin el Maestro. El Maestro constituye el medio para que lo Divino llegue a los seres humanos y para que los seres humanos alcancen lo Divino. Simbólicamente, ocurre a través de la cruz de seis dimensiones. Las seis dimensiones no son más que la figura geométrica de seis brazos. Como la cruz tiene seis brazos o dimensiones, se dice que es *shan-mukha*, que significa de seis caras. Shanmukha es así otro nombre de Visakha, el Kumara.

La cruz de seis brazos con sus seis dimensiones es así:

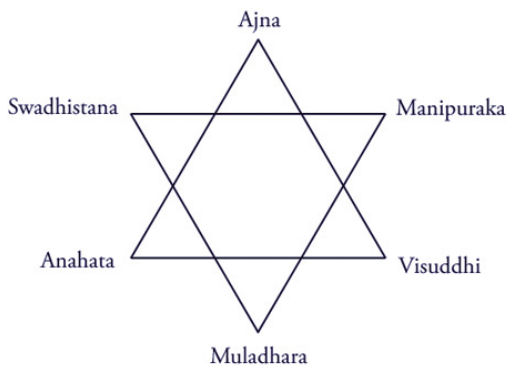


Cuando todos los seis brazos están conectados, aparece una doble pirámide con un centro en el interior.



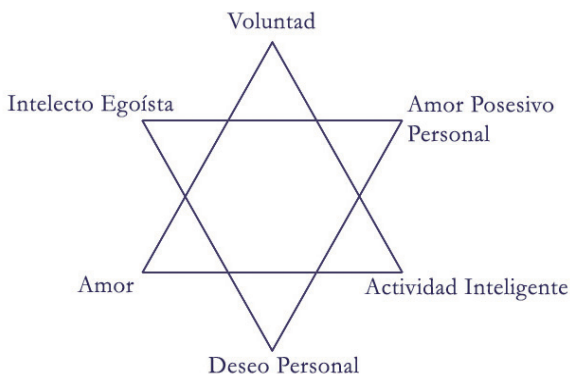
Las seis dimensiones con sus energías existen en los seis centros etéricos del cuerpo que capacitarán al hombre para funcionar como un Kumara, siempre y cuando los seis centros estén todos activados.

Los seis centros están también presentes en un doble triángulo, tal como se muestra:



El triángulo inferior no es más que un reflejo del superior. *Ajna* se refleja en *muladhara*. *Visuddhi* se refleja en *swadhistana*. *Anahata* se refleja en *manipuraka*. El triángulo superior representa el yo superior, el alma. El triángulo inferior representa el yo inferior, la personalidad. Un reflejo tiene su necesaria desviación. La voluntad se desvía como deseo. El amor se desvía como amor personal, emocional y posesivo. La actividad inteligente se desvía como actividad personal egoísta.

El trabajo con Kumara posibilita la alineación de los dos triángulos, por lo que el triángulo de la personalidad inicialmente se purifica y tiende a ser desinteresado, permitiendo a la voluntad funcionar como buena voluntad. El triángulo de la personalidad inclina al hombre divino a ser humano e incluso bestial, cuando no hay alineamiento. Todo el trabajo consiste, por tanto, en contemplar en el triángulo superior, permitiendo su apropiado reflejo en el inferior. La desviación debería dar paso al reflejo. Este trabajo del alma se puede realizar a través de la personalidad.



Todo ser humano es potencialmente un Kumara. Cultivando la necesaria disciplina y siguiendo las regulaciones sugeridas, un hijo del hombre puede transformarse en un hijo de Dios. Un hijo de Dios es un Kumara. Toda la Jerarquía consiste en hijos

de Dios con diversos grados de iluminación. En lo que concierne a nuestro planeta, el Maestro del Mundo y Gautama, el Budhha, son los líderes que se relacionan con Sanat Kumara, que es un descendido. Los anteriores son los ascendidos.

El principio de Kumara también puede visualizarse en el eje de Tauro-Escorpio. Como se ha dicho antes, hay una constelación, Krittika, en Aries-Tauro, y otra constelación, Visakha, en Libra-Escorpio. Cada constelación tiene cuatro divisiones en ella, llamadas *padas*. La constelación de Krittika tiene la 1ª división en los últimos 3° de Aries, y las siguientes 3 divisiones están esparcidas en los 10° de Tauro. Cada constelación, de hecho, es de 13° 20', y cada división es de 3° 20'. La 1ª división de Krittika está en Aries, mientras que las siguientes 3 divisiones están en los primeros 10° de Tauro. Similarmente, para la constelación de Visakha, que está localizada en Libra-Escorpio, $\frac{3}{4}$ partes están posicionadas en Libra, mientras que $\frac{1}{4}$ parte está posicionada en Escorpio. Estos 13° 20' en Aries-Tauro y Libra-Escorpio constituyen el eje de Kumara. Alrededor de esto, los otros signos zodiacales forman sus pares, que son cinco en número.

Cuando la energía de Kumara desciende, es como energía serpentina o energía Kundalini. Cuando asciende, toma la forma de un águila, un pavo real o un ave. Por esta razón en el sur de India podéis ver una presentación poética de Kumara en la que tiene un pavo real como su vehículo, y el

pavo real sostiene una serpiente. El descenso de energías se explica simbólicamente en el mundo de las escrituras sagradas como una serpiente, e igualmente, el ascenso de energías está relacionado con un águila, un pavo real o un ave importante.



Puesto que el Kumara tiene seis brazos, poéticamente se presenta como un joven de seis caras; tiene doce brazos, que se representan con los doce signos zodiacales. Los indios, que han conseguido la maestría en la importancia y el significado de la energía de Kumara, lo han presentado muy poética y artísticamente. La fotografía nos muestra a dos señoras, una a cada lado, que es de nuevo muy simbólico. Kumara es célibe. Sus consortes representan su naturaleza. Así es también con la Trinidad y en general con todos los *devas*. Desde el plano búddhico hacia arriba los seres son andróginos. No existen mujer y marido tal y como nosotros lo entendemos. En la mitología hindú, invariablemente, cada deidad se presenta junto a su mujer, lo que significa la naturaleza específica o naturaleza divina especial que tiene la deidad. En el caso de Kumara, las dos consortes representan los dos aspectos suyos predominantes, denominados *devasena*, que significa la hueste de inteligencias divinas, y *amruta valli*, la planta enredadera que produce la bebida de la inmortalidad. La hueste de inteligencias divinas hace posible la desaparición de la oscuridad. La planta enredadera que segrega la bebida de la inmortalidad permite la ascensión de energías desde *muladhara* a *ajna*. La serpiente es la energía reptante, mientras que el ave es la energía ascendente. A menos que se entienda el simbolismo, el mito se mantiene y también la mitología.

La columna cerebroespinal, desde lo alto de la cabeza hasta *muladhara*, se representa como un arma celestial, que es todo poder, llamada “*shakti ayudha*” (*ankusha*, lanza divina, véase p. 54).

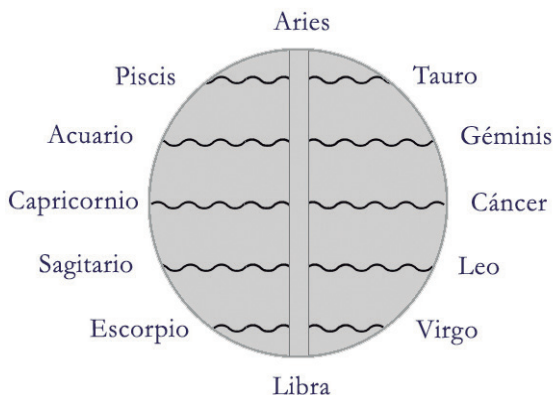
Los sabios videntes védicos no son sólo científicos, sino también grandes artistas en la presentación de la sabiduría.

Recordad que el Kumara desciende desde el Ojo del Toro, que es el tercer ojo de la persona cósmica. Así pues, se considera que el principio de Kumara desciende desde la voluntad cósmica, llamada Shiva, que representa el tercer ojo cósmico. El poder de Kumara es tal que, conforme él emerge con su poder eléctrico y su resplandeciente iluminación, la oscuridad instantáneamente se disipa. Él es el modelo a seguir y el líder de todas las inteligencias de luz.

Es significativo notar que el eje de Kumara es semi-cardinal y semi-fijo y que no existe en el principio de mutabilidad que rige el mundo. Él es el inmutable y no está afectado por las corrientes cambiantes del mundo. Él constituye el polo central alrededor del cual la mutabilidad dirige su danza de variedad. Él representa lo verdadero (Verdad), mientras que todo lo que le rodea es una variedad que continúa cambiando como los colores de las plumas del pavo real.

En nosotros también, él está en la columna vertebral, desde *ajna* hasta *muladhara*, desde la pineal a las gónadas. Cinco flujos de energía fluyen por cada uno de sus lados, representando

los cinco pares de signos zodiacales. Con Aries-Libra como la columna central, las corrientes fluyen a ambos lados en cinco pares de esta manera:



1. Tauro-Piscis
2. Géminis-Acuario
3. Cáncer-Capricornio
4. Leo-Sagitario
5. Virgo-Escorpio

Cinco corrientes de energía fluyen por ambas direcciones desde la columna vertical. Las escrituras sagradas hablan simbólicamente de esta verdad diciendo que cinco ríos emergen desde una tierra mística y dirigen el trabajo de la luz de forma quintuple. Este es un tópico sublime por sí mismo,

con una llave astrológica. Esto se explica muy bien en el *Taittiriya Upanishad*. Esta es la llave maestra en relación al *Mahabharata*, donde uno encuentra la historia de una mujer y cinco maridos.

Los dos peces y las cinco hogazas de pan que Jesús hizo que se multiplicaran también simbolizan una línea vertical y cinco pares de corrientes.

No deseo entrar en estos temas profundos ahora, sino que limitaré nuestras enseñanzas a Kumara. Kumara, pues, forma el símbolo hexagonal alrededor del cual todo se construye. Él es el señor descendente (el dios descendente o el dios buceador de los mayas) de los mexicanos. Los *Puranas* también hablan de los avatares que llegan a través de Kumara. Se dice que Kalki, el siguiente avatar, vendrá de Shambala para restablecer la ley en el *Kali Yuga*. Shambala es la residencia del Kumara Sanat.



CAPÍTULO 5

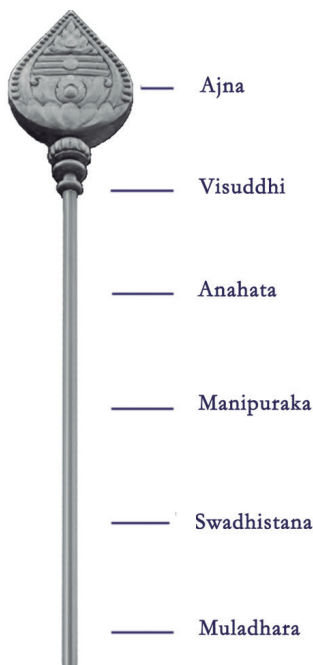
Saravanabhava

Al principio cósmico hexagonal se le venera con una fórmula de seis sonidos. Los seis sonidos son:

1. SAM
2. RAM
3. VAM
4. NAM
5. BHAM
6. VAM

El Señor cósmico suena con cuatro letras NA – RA – YA – NA. El Kumara cósmico suena con seis letras – SA – RA –VA – NA – BHA – VA, que corresponde a los seis centros, desde *ajna* a *muladhara*. Estos sonidos se pronuncian con veneración añadiendo OM como prefijo y *Namaha* como sufijo. Así pues, los dos mantras suenan como “OM *Narayanaya Namaha*” o “OM *Namo Narayanaya*”; de forma similar, “OM *Saravanabhavaya Namaha*”. *Namaha* representa el saludo. También significa la no-existencia de la conciencia separada. Cuando se dice “*Saravanabhavaya Namaha*”, significa Saravanabhava existe como YO SOY, no yo. Similarmente, existe Narayana, no yo. Todos los mantras tiene el prefijo OM, el sonido sagrado del *Veda*. A “*Saravanabhava*” se le contempla con OM en *sahasrara* y SA – RA –VA – NA – BHA – VA en los seis centros sucesivos. La contemplación continua

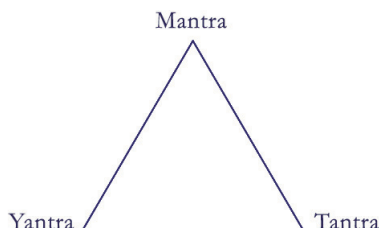
en la columna cerebroespinal con el mantra habilita la preparación del *antahkarana sarira*, en donde todos los centros permanecen alineados y activados. La contemplación continuada con el mantra en la columna cerebroespinal nos permite identificarnos con la lanza de Kumara, que es la energía vertical en la columna. Cuando la columna se mantiene alineada y activada, se transforma en el arma de Kumara, que se llama *ankusha* (lanza divina). La lanza penetra a través de la naturaleza densa inferior del hombre. Le da al aspirante la necesaria autodisciplina.



Su esfuerzo por la luz permite a la lanza atravesar y formar la luz bajo la forma de la lanza. A través de dicha identificación, la identidad separada se disuelve en el Kumara. Las energías duales a ambos lados de los cinco centros se transforman en fuerzas unificadas.

El cabezal de la lanza representa a *ajna* con su punta orientada a *sahasrara*, mientras que su base descansa en el centro base.

Hay una disciplina específica para trabajar con cada mantra (el lector puede consultar el libro del autor *Mantrams*). Cuando un mantra se trabaja persistentemente con el símbolo tal como lo da la disciplina, la energía relacionada se realiza. La ciencia del mantra es tal que la realización de energías ocurre por el triple aspecto del mantra: la fórmula del sonido, *yantra*, el símbolo, y *tantra*, el procedimiento.



La palabra *tantra* está mal entendida en Occidente, se la relaciona con el sexo. El verdadero significado de *tantra* es procedimiento. A no ser que se adopte el correcto procedimiento, el mantra no da resultado. La aplicación del mantra en el símbolo, de acuerdo al procedimiento dado, sólo produce realización. Generalmente el Maestro da implícitamente el procedimiento que se requiere seguir.

El mantra de "*Saravanabhava*" se puede trabajar en múltiplos de nueve. El color es el naranja (versión suave del rojo). Los aspirantes deben evitar el rojo porque es demasiado poderoso. El sonido de Kumara

es “*Saravanabhava*”, su número es el nueve y su color es el naranja brillante a amarillo dorado.

En los estados avanzados del discipulado, se llega al Kumara como a aquel que contiene todos los colores del arco iris que van cambiando rápidamente, como se puede ver en el movimiento del cuello del pavo real. El pavo real, que está al lado de Kumara como su vehículo, es indicativo del rápido cambio de la energía séxtuple y de su movimiento veloz. El estudiante que trabaja con el mantra experimenta todos los colores en el interior de su columna y queda absorbido por la variedad de su manifestación.

El mantra “*Saravanabhava*” es uno de los mantras más poderosos. Aquel que es el más antiguo, Agastya, conocido en Occidente como el Maestro Júpiter, se lo da a los aspirantes. El Maestro Júpiter guió a muchos en el camino de luz, mayormente con el mantra de Kumara, de Durga, la Madre del Mundo, de Ganesha, el principio jupiteriano cósmico, y de Shiva.

A Saravanabhava se le contempla más popularmente en el Sur de India que en el Norte. En el Norte, Saravanabhava se contempla en la forma de Krishna. Krishna no es más que Narayana descendido y no se le considera un avatar, sino el Señor mismo, con todos sus poderes y resplandor.

Krishna y Kumara

Las comparaciones entre Krishna y Kumara existen. Kumara tiene un pavo real como su vehículo, Krishna sostiene una pluma de pavo real. Kumara sostiene la lanza de poder, que representa la columna

cerebroespinal, mientras que Krishna sostiene la flauta de siete agujeros. Él toca por el séptimo y la música sale por los otros seis. Krishna aparece siempre como un joven de dieciséis estaciones aunque vivió 126 años en el cuerpo en la Tierra. A Kumara también se le considera un joven de dieciséis estaciones. A Kumara se le considera célibe (Subrahmanya). Krishna también es célibe, aunque rodeado de muchas mujeres. No es de extrañar que en el norte se venere a Krishna en vez de a Kumara, que es venerado en el sur de India como Subrahmanya.

El Maestro Júpiter, al que también se llama el sabio Agastya, que vive en las Montañas Azules (Nilagiris) de India, da el mantra de “*Saravanabhava*”, mientras que el mantra de Krishna procede de la Jerarquía que está situada en los Himalayas.



CAPÍTULO 6

El Nacimiento de Kumara

En los *Puranas* hay una historia relacionada con el nacimiento de Kumara. Hubo un tiempo durante la génesis en que la oscuridad dominaba e impedía el trabajo de la luz. Los *devas* no podían gestionar la génesis para sacar adelante los mundos. Se hacía necesario el poder de la voluntad divina para disipar la oscuridad. Los *devas* veneraron al Señor de la voluntad cósmica, Shiva, que estaba en profunda contemplación.

Pasaron miles de años, y la veneración de los *devas* finalmente tocó el corazón de Shiva, el Señor, que condescendió a transmitir su voluntad, pero preguntó a los *devas* si había alguien que pudiera sostenerla y hacerla nacer apropiadamente para permitir que el poder de la voluntad disipara la oscuridad. La consorte del Señor estaba también en estado contemplativo, al igual que Shiva, el Señor, y por consiguiente el poder transmitido por Shiva, el Señor, como su semen, tenía que ser recogido por alguien que tuviera la habilidad de sostenerlo. La inteligencia cósmica más elevada, Agni (Fuego), fue convencida por los *devas* para recoger el semen. Agni no tenía mucha confianza en su competencia para tenerlo. Lo llevó él mismo por un tiempo, pero no pudo sino dejarlo en el río celestial Ganges.

El Ganges es el río Ganga. Ganga esotéricamente significa una corriente que se mueve hacia arriba y hacia abajo. *Gam* significa movimiento. *Gam-Ga* indica el movimiento hacia arriba y hacia abajo. En medio existen los mundos aparentes. Los *Puranas* también dicen que el río Ganga fluye desde los pies de Narayana. Narayana también significa un flujo cósmico de energías hacia abajo y hacia arriba (consultar la charla del autor sobre Narayana).

Ni siquiera Ganga pudo soportar el poder del ardiente semen de Shiva, el Señor. Ganga se encontró con las siete damas de los siete sabios videntes que constituyen la Osa Mayor. Mientras las damas se estaban bañando en el Ganges, el río introdujo el semen en seis de las damas y se alivió del virulento poder del semen de Shiva. Cuando las Pléyades salieron del río después del baño, sintieron una quemazón excesiva en la región vaginal. Visionaron todo el episodio. Como no podían soportar la parte del semen que llevaban en el útero, decidieron liberar el semen en la hierba sagrada, que se usa en los rituales védicos. Las seis partes del semen que cayeron en la hierba sagrada se unieron para formar un bebé de extraordinario resplandor y belleza. Inmediatamente se convirtió en un niño de cinco años, y todas las seis damas reclamaban ser su madre. El Ganges también reclamó ser su madre. La consorte de Shiva también lo reclamó como su hijo. El niño era tan radiante y bello que todos los principios divinos femeninos lo reclamaron. Fueron ante Shiva y le pidieron que juiciosamente decidiera quién era la madre del niño.

No había duda sobre el padre; la disputa era sobre la madre. Shiva, el más juicioso, declaró que le daba al niño el nombre de Saravanabhava, lo que significa el hijo de la hierba sagrada, con lo cual la hierba sagrada estuvo completamente satisfecha. *Saravana* significa hierba sagrada. *Bhava* significa nacimiento. *Saravanabhava* significa nacido en la hierba sagrada. Tal fue el juicio de Shiva. La hierba sagrada pudo soportar el fuego y finalmente dio a luz a Kumara. Los otros no pudieron hacerlo. Pero como los demás también fueron instrumentos para el nacimiento de Kumara, Shiva declaró en el siguiente orden las madres de Kumara. También decidió que el niño crecería durante sus años iniciales con el Ganges y las seis consortes de los seis sabios videntes, con lo que las siete madres quedaron satisfechas. Finalmente, declaró que una vez crecido y convertido en un joven, sería dado a la Madre Divina, Parvathi, como su hijo. Con esto todos estuvieron satisfechos. El nombre resultó ser Saravanabhava, pero al Kumara también se le conoce con otros nombres:

Nombre	Significado
Shiva Kumar	Hijo de Shiva
Parvathi Kumar	Hijo de Parvathi
Ganga Suta	Hijo de Ganga
Kartikeya	Hijo de las Pléyades, llamadas <i>Krittikas</i> en sánscrito. Las seis damas constituyen las Pléyades.

La Osa Mayor consiste en siete sabios videntes que representan siete hijos avanzados que son

Maestros para nuestro sistema. Seis de las mujeres de los siete sabios videntes se mantienen juntas como las Pléyades, en contraste con la Osa Mayor, donde los siete sabios se mantienen juntos. La séptima mujer prefirió quedarse al lado de la Osa Mayor, con su marido. Su nombre es Arundhati. El nombre del sabio vidente es Vasistha.

La Osa Mayor existe en nosotros en *sahashara* junto con Arundhati. Las Pléyades existen en nosotros como seis madres en los seis centros etéricos, desde *ajna* hasta *muladhara*. Las madres amamantan simbólicamente al estudiante de yoga, con lo que este encuentra el despliegue de los seis centros en seis lotos. Las Pléyades constituyen los seis centros, mientras que la Osa Mayor existe en el *sahasrara*. Por favor, anoten de momento esta información. En futuras enseñanzas, será elaborada.

Por esta razón, Ganges introdujo el semen de Shiva en el grupo de seis mujeres, que fueron juntas a bañarse al río. Así pues, Kartikeya es otro nombre que representa al hijo de las Pléyades, que son seis.

Se debe constatar específicamente que Shiva, el Señor, liberó el semen por el tercer ojo. No liberó el semen como los humanos mortales lo hacen. Por esta razón, al Kumara también se le llama el “hijo de la voluntad de Shiva”. El poder de Kumara no es sólo el poder que conocemos normalmente. Es el poder de la voluntad. Si él quiere, ocurre. No existe freno a la voluntad de Kumara. Nadie puede oponerse a las corrientes de su voluntad.

También se dice que el Kumara reside en una cueva. La cueva no es sino la columna vertebral central, alrededor de la cual se construye el andamiaje de la forma humana. Él también constituye el eje Tauro-Escorpio alrededor del cual se forma el zodíaco. Como reside en la parte más interna de la columna, recibe el nombre de Guha, que significa el residente interno de la cueva. Como tiene seis dimensiones, se le llama Shanmukha. Su color es el del oro fundido o el de la pura miel líquida. También se le llama el jinete del pavo real. Tiene doce manos con seis caras que representan los doce signos zodiacales. Él es fuego en manifestación. Donde él está no puede haber oscuridad. Él es el protector de la luz y de los seres de luz. Él es compasivo con el justo. Él es el jefe de las tropas de *devas*. Él tiene poder ilimitado. Es el hijo querido de la Madre Universal. Es un gran apoyo para el 3^{er} Logos en el cumplimiento de la obra de la creación. Es el célibe cósmico (Subrahmanya). Él es accesible a aquellos que responsable y legítimamente usan el semen y el óvulo.



CAPÍTULO 7

Sexo – Maldición

Kumara gobierna la sangre en nosotros, así como el contenido de hierro en la sangre. Las reacciones químicas de la sangre causan fuertes impulsos sexuales. Por eso el Kumara también gobierna la función de preparar los fluidos reproductores a partir de la sangre. El enlace del cuerpo vital con el físico y el mental es una cáscara dura gobernada por las vibraciones de Marte. Kumara es el Señor del principio planetario de Marte. Marte representa la vitalidad del hombre. A no ser que el hombre domine su propia vitalidad, el instinto feroz del sexo puede causarle mucha destrucción. Cuando se abusa de los fluidos reproductores con atracciones fuertes entre hombre y mujer, uno queda desvitalizado e inhabilitado para continuar la descendencia de su dinastía. El abuso y uso excesivo de estos fluidos se traduce en la pérdida del poder de la voluntad, y consecuentemente el hombre tiende a fracasar, a no tener suerte y a fallar muchas veces.

Los pensamientos de sexo rigen la humanidad de hoy y el hombre se ha convertido en un esclavo del sexo y del dinero. Sin duda se necesita educación sexual para informar de la naturaleza sublime del sexo y del uso inteligente de la energía para propósitos creativos, y no sólo para expresarla en la actividad reproductora.

Las religiones han perjudicado mucho la vertiente divina del sexo. Todas esas religiones que promocionan la supresión del sexo son completamente ignorantes del propósito mismo del sexo en la creación. Sin sexo no hay procreación. Sin procreación no hay crecimiento geométrico de los cuerpos para encarnar almas. Llamar pecado al sexo ha sido el mayor pecado de las religiones que han surgido en la *Era de Kali*. Los *prajapatis*, cuyo número es diez, trabajan sin descanso para facilitar la encarnación de almas en diversos cuerpos, según su evolución. Ellos multiplican con los múltiplos de 10, o sea: 10, 100, 1.000, 10.000... y así sucesivamente. Consecuentemente, la creación ocurre. Desde la segunda parte de la tercera raza raíz, la creación de seres fue reemplazada por la procreación, y el sexo ha sido el medio para procrear.

Aquellos que desean regresar a la fuente de su ser no deben abandonarse más al sexo, ya que han elegido el camino de regreso (ascenso). Es por decisión propia que los que regresan modulan, moderan y finalmente se abstienen de actividad sexual. Ocurre por voluntad propia. No es por supresión, tal y como se adoctrina en las religiones ignorantes. La supresión del sexo es un verdadero pecado. Cuando uno no está listo para el regreso o la ascensión, uno necesita sexo. Para cumplir con el acto sexual, el Manu Vaivasvata promulgó un campo lícito y moral. Fue él quien fundó el sistema matrimonial y familiar. En esto el hombre se distingue de las bestias. La conducta bestial del sexo no tiene regulación. El hombre, por virtud de su autovoluntad, puede regular y usar discretamente la

energía del sexo en el sistema matrimonial. Ha habido poligamia y monogamia en la historia de los seres humanos. Las leyes de Manu aceptan las dos maneras. El comportamiento libertino y la prostitución son rechazados en la sociedad humana civilizada.

Cuando se suprime el sexo, la persona tiende a ser más promiscua. Es como pisar a una serpiente, brota viciosamente de nuevo. Las supresiones del pasado regresan a los tiempos presentes. Consecuentemente, ahí está el comportamiento indiscreto y hasta demente del sexo. Aquellos que promocionan la supresión del sexo son también víctimas del sexo, como se puede ver en las noticias. Muchos curas tienden a ser licenciosos. Esta situación se podría corregir si tanto a curas como a monjas se les permitiera tener familias y a la vez continuar con su trabajo. Es un tema muy profundo en sí mismo. Lo dejamos aquí, en este punto.

La adoración de Kumara permite la regulación de las energías en el centro sacro. El Kumara ayuda a elevar las energías vitales del centro sacro directamente a la garganta. Así pues, el hombre supera el impacto dominante del sexo. En yoga, el *pranayama* es el paso a través del cual se dice que las energías ascienden y así dan un camino de ascenso a las energías, contrariamente a su camino de descenso. Por esta razón Kumara también destaca como uno de los Maestros cósmicos que asisten a los estudiantes de *pranayama* para permitir el ascenso de las energías desde el estado de ser reproductor al estado de ser creativo. A través de este proceso, él

proporciona la trascendencia. Él ayuda al aspirante a convertirse en un aspirante ardiente, inyectando en él la correspondiente voluntad.

En India existe la tradición de adorar a Kumara como Subrahmanya. Para habilitar el ascenso de los fluidos reproductores, se hacen rituales estableciendo la serpiente de dos cabezas bajo un árbol sagrado como el baniano o el ficus.

La serpiente de dos cabezas indica tanto el descenso como el ascenso de las energías. El Kumara habilita al adorador no sólo para ascender, sino que también proporciona el descenso del buen trabajo para que se manifieste en el planeta.



El Kumara está muy contento con estos aspirantes, adoradores o devotos que tienen una aproximación correcta, noble y respetuosa hacia el sexo opuesto. Cada hombre encuentra en su vida la energía femenina bajo la forma de madre, hermana, esposa, hija y otras

mujeres. Proteger y ofrecer cuidados cariñosos a las mujeres en general, y a la madre, hermana, esposa e hija en particular, nos permite conseguir los favores de Kumara. Cuando el hombre mira a una mujer y siente una urgencia impía, despierta el castigo feroz de Kumara. Asimismo, una mujer encuentra en su vida al padre, hermano, esposo e hijo. Se espera que ella desarrolle una excelente y cariñosa relación con los cuatro y que no mantenga nunca el impío sentimiento sexual cuando vea a otro hombre que no sea su esposo. Esta actitud es la mínima básica sobre la que se fomenta toda la disciplina relacionada con la adoración de Kumara.

Para un alma encarnada, el semen del hombre es el medio y el óvulo es la residencia. Ellos representan el séptimo tejido del cuerpo. El alma encarnada entra en el cerebro del hombre como un elemento ardiente, y más tarde entra en el semen, viaja hacia abajo durante el acto sexual y entra en el óvulo, dando como resultado el embarazo. El tejido del semen tiene la forma de serpiente en su micro-forma. En la sabiduría védica se considera que ha matado a una serpiente aquel que se permite el lujurioso acto del sexo de una manera inmoral e ilícita. Cada vez que se hace el acto sexual con lujuria y de forma ilícita, él sigue matando serpientes. La consecuencia de esta constante y consistente quema de serpientes es la maldición de ser estéril. El hombre pierde la capacidad de engendrar a un niño, también la mujer pierde la capacidad de ser impregnada con un alma. Esto se ve como el efecto negativo de la serpiente

(“*sarpa dosha*”). A quien tiene el efecto enfermizo de la serpiente no sólo se le niega la progeñie, sino que también se le niega el discipulado o yoga. Sólo a través de la veneración estricta a Kumara, Subrahmanya el Señor, puede uno recuperarse del efecto dañino.

El posicionamiento del nodo positivo y del nodo negativo en el horóscopo permitirá a un buen astrólogo ver esta dimensión en relación a la persona. Cuando los nodos positivo y negativo están posicionados en la primera y la séptima casa, no habrá una relación armoniosa entre hombre y mujer. Y si el nodo negativo está en la quinta casa, y el nodo positivo en la undécima casa, en general nos vemos privados de tener descendencia. El estudio de los nodos positivo y negativo no es muy popular en la astrología occidental; sin embargo, este estudio revela muchas dimensiones ocultas de la persona. Este es un tema por sí mismo. Lo consideraremos en otro momento.

Kumara y Cupido

Cupido es el principio del deseo en la creación. Él es el señor del deseo (*kama deva*). Se le llama Manmadha. Sin él, el mundo no sobrevive. El mundo se mueve por el deseo. Todos los seres en todos los planos están motivados y se mueven por un deseo u otro. El deseo puede ser noble y generoso, o puede ser innoble y totalmente egoísta. Entre estos dos, hay una amplia gama de deseos. La humanidad entera, sin excepción, se mueve por el deseo. El deseo de sexo está también presidido por Cupido o *kama deva*.

Los seres son introducidos en el mundo, y en ellos se instituye el principio del deseo. Los seres, a través de sus cinco sentidos y la mente, se dedican a cumplir sus deseos. Los deseos no tienen fin. Conducen a los seres a un círculo vicioso de nacimiento y muerte. Incluso en el momento de la muerte, hay deseos incumplidos. Para proseguir con los deseos incumplidos, las almas quieren reencarnarse. A través de las reencarnaciones, cuando procedemos a cumplir con nuestros deseos, surgen cada vez más deseos que nos atrapan en un circuito sin fin, al proseguir con ellos.

El cumplimiento de los deseos consume la vida y la conciencia de los seres, que continuamente pasan por series de nacimientos y muertes. Hay una historia en las escrituras sagradas relacionada con el cumplimiento del deseo. Se desarrolla de esta manera:

Un zorro encontró una espada en la que había manchas de sangre. La espada había sido usada por un cazador para matar animales. Después el cazador perdió la espada en su camino de regreso. Un zorro que estaba por el bosque encontró la espada manchada de sangre. Estaba encantado de ver la sangre y empezó a chupar la espada. Cuanto más chupaba la sangre, más y más sangre salía. Extrañado por la situación, el zorro continuó chupando hasta que murió desangrado. Esta es la naturaleza del deseo. El deseo lleva a los seres a la enfermedad, al deterioro y a la muerte.

De la misma manera que el hombre se establece en el principio del deseo, también se establece en el principio de la discriminación. Cuando se pierde la discriminación, el deseo lleva a la muerte.

Contrariamente a esta actividad de Cupido, Kumara representa la voluntad del alma. La voluntad del alma es la manifestación de la voluntad cósmica, que también está instituida en cada ser humano. La voluntad es el aspecto superior del deseo. La voluntad contiene en sí misma el conocimiento de la acción. El que tiene voluntad sabe lo que tiene que hacer, cuándo hacerlo, cómo hacerlo y dónde hacerlo. La voluntad también aporta la habilidad necesaria de hacerlo. Para los seres que se ahogan en el océano sin fondo del deseo, Kumara es la esperanza y el salvador. Por esta razón se dice que el planeta Marte es un Kumara en los planos superiores, y Cupido, en los planos inferiores. En sánscrito, a Cupido, el señor del deseo, también se le llama Mara. Mara es el aspecto contrario de Kumara. Mara funciona en el triángulo inferior, y Kumara funciona en el triángulo superior. Alinear Mara con Kumara se considera yoga.

Marte permite la conquista de los enemigos externos e internos. La conquista de los enemigos de fuera lleva al derramamiento de sangre, la agresión y la anexión, que es una actividad bestial del ser humano. La conquista de los enemigos de dentro es una actividad que le lleva a uno a la divinidad. Los enemigos de dentro causan los enemigos de fuera. Los enemigos interiores son el orgullo, el prejuicio, los celos, la posesividad, el enfado, la irritación, la ilusión y el deseo excesivo (avaricia). Kumara ayuda a conquistar a estos enemigos internos con su arma, la lanza. Conforme uno contacta internamente con su propia luz en la columna cerebroespinal, uno adquiere

la iluminación necesaria para superar la ilusión del deseo y la consecuente actividad ignorante.

Con un entendimiento apropiado de Cupido y Kumara, uno puede cumplir discretamente con los deseos en el camino mientras realiza el propósito del alma. En los *Puranas* se dice que Kumara es el hijo del 1^{er} Logos, Shiva, el Señor, y se dice que *kama deva* (o Manmadha) es el hijo del 2^o Logos. Hay un profundo significado en esta presentación, en la que los estudiantes pueden reflexionar.

Subrahmanya

Al Kumara también se le llama Subrahmanya. El término Subrahmanya se deriva de *Su-Brahman*, lo que significa auspicioso Brahman. El aspecto Subrahmanya de Kumara es el aspecto más sublime. El Kumara como Subrahmanya es el célibe del más alto orden. En él no existe el deseo. Él está eternamente asociado con Brahman, y sus energías no tienden a moverse hacia abajo por ninguna atracción en la creación. Está siempre en contemplación y se mantiene más allá de los mundos creados. Se mantiene en *ajna* y contempla en *sahasrara*. En él, el potencial de procrear está anulado. A tales seres se les llama *agnishwattas*. (Por favor, consulte *Tratado sobre Fuego Cósmico*, de Alice A. Bailey para adquirir más comprensión sobre los *agnishwattas*). Los *agnishwattas* son seres ardientes que se niegan a procrear. Los cuatro Kumaras que inicialmente salieron del Creador, de los cuales Sanat Kumara es uno, también se negaron a procrear. Sus llamas van eternamente

hacia arriba para relacionarse con lo Absoluto. Los aspirantes adoran a Subrahmanya y meditan en él para conseguir la inspiración necesaria para permanecer célibes. El celibato es una de las virtudes que permiten detener el movimiento descendente de las energías. La práctica de los aspirantes a renunciar al mundo, convirtiéndose en *sanyasis*, surge de la inspiración que uno recibe de Subrahmanya, el aspecto más elevado de Marte. Es el poder de Marte el que causa la renuncia y la abstención del sexo. Es el poder de Marte el que da a luz a tales inspiraciones para mantenerse célibe y en renunciación. Es interesante observar que Subrahmanya es un mantra de cuatro sílabas, contrariamente a Saravanabhava, que es un mantra de seis sílabas.

Subrahmanya también es un Maestro sublime. Hay ejemplos en las historias puránicas, donde tenía que ser un Maestro para los dioses, incluyendo a Ganesha y Shiva. Las historias puránicas no son mera ficción. Los *Puranas* registran eventos que abarcan *manvantaras*, cuyas pruebas están hoy ocultas. Mientras el planeta tiene una historia de 30 millones de años, la humanidad tiene una historia de 18 millones de años. Lo que hoy se conoce no tiene más de 2.000 años. Los estudios puránicos nos ayudan a entender una vasta dimensión relacionada con la génesis y su desarrollo. Pero para estudiar los *Puranas* uno necesita un conocimiento profundo del simbolismo de las escrituras sagradas.

CAPÍTULO 8

Relación con los signos zodiacales y los planetas

Marte, que es una energía orientada a la acción, pertenece al camino del karma yoga. La acción para conseguir resultados es la acción normal. Esta acción es la que mueve el mundo. Marte es, pues, el que mueve el mundo. Orientándose hacia el deseo, los seres siguen actuando y consiguiendo. La orientación a los resultados mantiene al hombre atrapado en el deseo. Pero para aquellos que deseen ir más allá del campo mundano, la acción también es el medio. La llave para moverse a campos más nobles y sutiles es simplemente actuar, sin importar los resultados. Krishna dice en el *Bhagavad Gita*: “Tienes derecho a actuar. No evites nunca la acción. No actúes por los resultados. No manipules tus acciones. No te apegues a los frutos de la acción. Una acción así te libera de los tres mundos (mental, emocional y físico)”.

Un Marte poderoso en el horóscopo de una persona indica que es potencialmente una persona orientada a la acción. Estos triunfan a gran escala. Si son liberales, compasivos y mantienen un espíritu de sacrificio, progresan directamente en el camino. No necesitan tantos conceptos de sabiduría y prácticas como otros.

Un Marte positivo en asociación con Urano permite al aspirante conectarse inicialmente con la

Jerarquía y finalmente con Shambala. Marte y Urano liberan una inmensa fuerza desde el ser, y si esta fuerza se nutre y se dirige hacia el servicio, se pueden lograr perceptibles avances de progreso.

El poder marciano requiere moderación y modulación. La belleza de Venus los da. Si en un horóscopo Marte y Venus están bien aspectados, el nativo experimenta un progreso equilibrado. Toda la evolución del hombre no es más que un ajuste de poder y belleza. El poder es incansable en el plano mundano, mientras que la belleza lo controla. La tolerancia y la paciencia, que son las cualidades femeninas de Venus, suavizan la cualidad masculina del poder.

En Tauro-Escorpio, Venus y Marte están en oposición. Tauro está regido por Venus, mientras que Escorpio está dirigido por Marte. En el camino de la rueda revertida, en el eje de Aries-Libra la inversión de la oposición se revierte. En Aries, Marte está exaltado; y en Libra, Venus está exaltado. Esta relación exaltada entre Marte y Venus transforma la oposición en un matrimonio, en el sentido de que las dos energías se unen y encuentran su armonía. Por eso los sabios videntes recomiendan mucho la presencia de una mujer en el caso del hombre y viceversa, para que haya un progreso armonioso. El Maestro CVV, el Maestro de Acuario, lo recomienda enérgicamente para realizar un progreso saludable en el camino del yoga. Se cree que las iniciaciones superiores se completan con felicidad en presencia de una mujer. El gran iniciado Pitágoras tuvo la

presencia de una mujer hasta una edad avanzada. Se casó más de dos veces para mantener la presencia de una mujer de forma saludable. Se pueden dar muchos ejemplos como estos. Ramakrishna Paramahansa experimentó estados trascendentales en presencia de la Madre Sharada. El Maestro CVV se casó dos veces para aislarse con la presencia de la mujer. Entiendan, por favor, que la presencia de la mujer en estos casos no se traduce en mantener relaciones sexuales. Se trata de asociarse con la energía femenina por el hecho de vivir juntos. *Shree* Aurobindo es un buen ejemplo de esto. La Madre a su alrededor le permitió realizarse. Marte requiere de la modulación venusiana. María Magdalena tuvo un papel similar en la vida de Jesús, el Cristo.

El servicio como pasión es un aspecto de Marte. Los intelectuales sólo deliberan sobre el servicio. A no ser que Marte esté bien aspectado, el servicio no se da. Cuando en un horóscopo Marte está bien aspectado con la Luna o el Ascendente, las personas sirven con pasión y con devoción altruistas. A estas personas les corresponde el celo misionero por el servicio. El servicio causa liberación al servidor y alivio al que sufre. Cuando la sección desatendida de la humanidad se eleva por el servicio, la buena voluntad resultante respalda el progreso del servidor. Orfanatos, hospitales, centros de maternidad, centros de atención para niños, centros para personas con diferentes capacidades, todos están gobernados por la energía marciana.

El cristianismo como religión está predominantemente bajo la influencia de Marte. Sirve a los olvidados y a secciones oprimidas de la sociedad. Se acercan y ayudan a los inalcanzables. Atienden las necesidades básicas de los seres humanos privados de esas necesidades. Su servicio y devoción no son más que la influencia positiva de Marte. Su celo misionero y la creación de redes para la conversión, unidas a la agresión correspondiente, son los aspectos negativos de Marte. En los siglos pasados hemos sido testigos de la conquista de tierras con la espada y la cruz, lo que de nuevo es un aspecto de Marte.

Marte es el regente de Escorpio, el signo fijo. El poder completo de Marte se expresa a través de Escorpio. La inquebrantable voluntad, la persistencia y el instinto de conquista de Marte se magnifican en Escorpio. Estas cualidades no sólo resultan útiles para conseguir el éxito en la objetividad, sino también en la subjetividad. Cuando Saturno se asocia con Marte, disciplina su cualidad. Juntos, estos planetas son excesivamente potentes para iniciar a un aspirante en la vida de la Jerarquía. Escorpio está en sextil con Capricornio. El regente de Capricornio es Saturno, y el de Escorpio es Marte. Su aspecto de sextil intensifica la actividad y devoción. Su impacto combinado lleva al aspirante a la liberación a partir del control de la forma. El control de la forma del individuo no es un control pequeño. Para muchos, la comodidad corporal es un problema para su progreso. El discipulado exige esforzarse, y el cuerpo, que es predominantemente de materia, es inerte e impide esta lucha. Es común que los aspirantes no puedan sobreponerse al sueño,

no puedan levantarse temprano por la mañana, no puedan hacer esfuerzos físicos duros, no puedan mantener ni dosificar sus esfuerzos. Esto se debe a la falta de disciplina saturnina y al esfuerzo marciano. En la era de Piscis, este era el paso fundamental. Para que los aspirantes se aseguraran de que el cuerpo estaba subordinado a la voluntad, tenían muchas prácticas austeras como las *asanas*, la respiración, el ayuno, la comida ligera y así sucesivamente. Los aspirantes de hoy miman su cuerpo y generalmente están condicionados por él.

Exotéricamente, Marte rige a Aries, y esotéricamente, gobierna a Escorpio, dice el Maestro Tibetano. La actividad de Marte es visible en Aries y es invisible en Escorpio. El efecto de Marte, de cualquier manera, es masivo. Mueve las masas en la vida objetiva y agita la masa del cuerpo en la vida esotérica para generar el fuego necesario de Kundalini. Por esta razón, a Marte se le considera un planeta benéfico, aunque en la vida objetiva puede ser maléfico o benéfico.

Marte tiene la habilidad de establecer relaciones. En el exterior es rápido en establecer contacto, y en el interior es rápido en contactar la inteligencia necesaria. Establece relaciones entre opuestos, mientras Mercurio elabora el equilibrio de los opuestos. Es casi imposible conquistar la naturaleza inferior sin la ayuda de Marte. El poder de Marte es necesario hasta que uno alcanza la iniciación final. Es el poder que provee el giro en u del flujo de energías descendentes, haciéndolo ascendente. Es el que mata la serpiente del mal para dar a luz a la serpiente de sabiduría. En

asociación con Escorpio, Marte inaugura el tema de la sangre y el tema de la muerte. La muerte de la forma y el nacimiento de la conciencia es el trabajo de Marte en Escorpio. Cuando ocurre dicha muerte, el alma empieza a ascender, dejando atrás la masa de materia y las emociones de agua.

Como la devoción al trabajo es el aspecto primario de Marte, el trabajo de Marte está relacionado predominantemente con el sexto rayo. A través del sexto rayo de devoción, Marte se conecta con Cáncer y con Neptuno. Cuando Marte consigue una buena relación con Neptuno, el estudiante tiende a ser un discípulo focalizado. Neptuno es conocido esotéricamente como el iniciador. Al Maestro del Mundo, Maitreya, el Señor, se le considera el Maestro Iniciador en el planeta. Él sostiene el cetro de iniciación. La devoción intensa a los valores espirituales proporciona transformaciones drásticas. De manera similar, la relación de Marte con Mercurio proporciona la transmisión de poder a través del habla.

Marte en asociación con Cáncer hace que el alma tienda a ser devocional. Se desarrolla hasta tal punto que el alma tiene la necesidad de manifestarse sobreponiéndose a todos los demás deseos. El propósito de la encarnación se completa a sí mismo con Marte en Cáncer, cuando está en relación con Escorpio. Cuanto más le da la necesidad de manifestarse, también se gira para rotar en la dirección opuesta y le da la necesidad de liberarse. Cuando Marte tiende a manifestarse, su energía es serpentina.

Cuando tiende a liberarse, su energía tiende a ser un ave que vuela. El camino de regreso se pisa con tanta fuerza que el discípulo se somete a sí mismo a pruebas y ensayos que a veces son muy costosos y dolorosos. Pero Marte es el guerrero que no admite ninguna derrota.

Escorpio se relaciona con Cáncer y Piscis a través del trígono, con Virgo y Capricornio por el sextil, y con Tauro por oposición. El señor de Escorpio, Marte, tiene por tanto su campo de trabajo en relación a todos estos cinco signos. En Cáncer se relaciona con Neptuno, produciendo transformaciones a través de la devoción profunda. En Piscis está en asociación con Plutón, permitiendo la trascendencia de la muerte. En Virgo está en asociación con Mercurio, acelerando el proceso de purificación. Las purificaciones son más fáciles en asociación con Mercurio, ya que Mercurio es un alquimista y Virgo representa la pureza. En Capricornio está en asociación con Saturno, y como ya se ha descrito antes, permite disciplinas austeras para superar los obstáculos. En Tauro está en relación con Venus, y desarrolla un eje magnético entre Tauro y Escorpio que es el tema principal presentado en este libro.

El Maestro

El Maestro que ejerce las energías planetarias de Marte es conocido como Maestro Morya. Se cree que incluso mantiene un *ashram* con discípulos en el planeta Marte. Es interesante que la humanidad en este planeta se embarque en un proyecto relacionado

con Marte. Se planean y dirigen viajes enviando naves espaciales a Marte. Hay planes para desarrollar residencias en Marte. En todos esos esfuerzos de la humanidad, existe una asistencia positiva que proviene de la Jerarquía. Como Marte es un agente de relación, el esfuerzo humano para relacionarse con el planeta Marte inauguraría una nueva dimensión en la evolución de la humanidad. Cuando los seres humanos enviaron naves espaciales a la Luna, conforme regresaron al planeta muchos seres sublimes acompañaron a la nave espacial, llegaron a la Tierra, tomaron cuerpos y están haciendo un trabajo sublime. De manera similar, seres de Marte visitarían y ayudarían a la humanidad. Podemos encontrar esta imaginación ahora con más frecuencia, y está presente a través de las películas de Hollywood. La imaginación es la fuerza humana. Proporciona visualización y realización. El Maestro Morya enfatiza fuertemente la imaginación.

Sexto rayo

El sexto rayo de devoción está relacionado con Marte y la Luna. Hoy día en el planeta, los americanos poseen esta energía en abundancia. Mientras una parte de los americanos es indulgente debido a los efectos nocivos de Marte, otra parte de los americanos está profundamente dedicada a innovar a través de la imaginación. No es de extrañar que en tiempos recientes la mayoría de los inventos científicos provengan de la tierra americana. La devoción de la que se habla está simplemente dirigida y dedicada a

aproximarnos a una tarea conjunta. No es la emoción, como generalmente se entiende. Las aguas fangosas de la emoción y también las destiladas aguas puras de la devoción son las dos facetas de Marte.



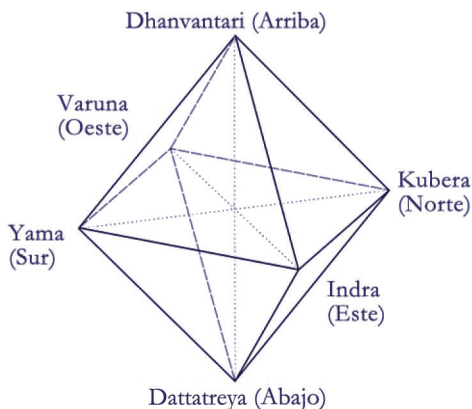
CAPÍTULO 9

Kumara, la conciencia YO SOY

Cuando el Dios omnipresente y omnipotente se expresa como unidad, lo hace como una chispa de fuego. Es como un chispazo en el azul ilimitado. Dicho destello de fuego tiene una forma natural de seis proyecciones desde el centro. Una es una proyección delante del centro. Otra es una proyección detrás del centro. La tercera proyección es a la derecha, y la cuarta es a la izquierda. La quinta proyección es arriba y la sexta proyección es abajo. Esta es la formación natural de un centro. Se forma en seis dimensiones.

El destello de seis puntas no es sino la manifestación del Omnipresente. Las seis dimensiones de Kumara son naturales al emerger como un destello desde el todo. Es resplandeciente, ya que es ardiente. Uno puede visualizar las seis dimensiones desde su propio centro del corazón. De pie mirando al este, uno puede visualizar la emergencia de la luz desde nuestro propio centro hacia el este, hacia el oeste, hacia el norte, hacia el sur, hacia arriba y hacia abajo. Con él como centro, se pueden visualizar y contemplar las seis dimensiones pronunciando los seis sonidos, que son SA – RA – VA – NA – BHA – VA.

En el sistema védico también se visualizan seis principios cósmicos en uno mismo (YO SOY) como el centro.

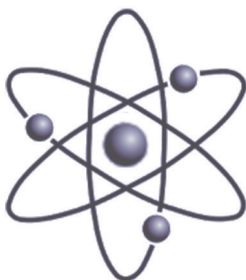


Este	Señor de la Voluntad	Indra
Sur	Señor del Amor	Yama
Oeste	Señor de la Fuerza	Varuna
Norte	Señor del Silencio	Kubera
Arriba	Señor de la Vida	Dhanvantari
Abajo	Señor del Yoga	Dattatreya

Los Maestros de Sabiduría dan esta forma de meditar sobre Kumara para facilitar al aspirante la apertura de sus seis dimensiones. La otra forma es relacionarse con los sonidos y los señores en sus centros correspondientes, que se describen a continuación.

Nombre	Centro Relacionado
Este	<i>Ajna</i>
Sur	Corazón
Oeste	<i>Muladhara superior</i>
Norte	Corona
Arriba	Cima de la cabeza
Abajo	<i>Muladhara inferior</i>

Contemplando de esta manera de forma regular, los cinco sentidos y la mente se vuelven hacia dentro y despliegan los seis centros en el *antahkarana sarira*. Cuando esto ocurre, uno gana acceso a la voluntad divina. Uno se encuentra liberado. Uno está trascendido y vive en un estado de dichosa seidad. Para él, las inteligencias de la naturaleza y los cinco elementos extienden su cooperación. Así es verdaderamente alguien realizado.



Ahora es de conocimiento común que incluso un átomo tiene seis dimensiones. Los científicos presentan el átomo de la misma manera que los

científicos espirituales presentan al Kumara.

El átomo no es más que un microcosmos, representado por el símbolo cuyo número es seis. Así también es el macrocosmos que emerge del Absoluto. El hombre es una verdadera representación del micro y del macro. Es verdaderamente la imagen de Dios. Cuando sus seis centros están alineados y activados, se le conoce como Dios caminando en la Tierra.

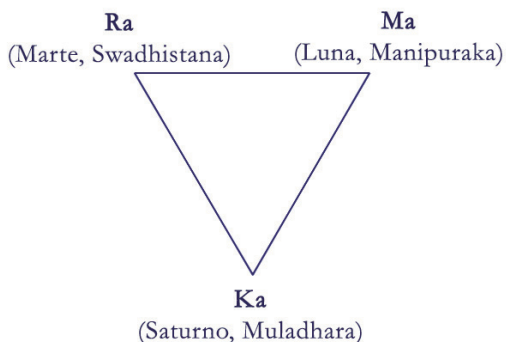
Skanda

Al Kumara también se le llama Skanda. *Skanda* significa el separado. Cuando se separa un centro, forma su propio círculo y se conduce a sí mismo en sintonía con su órgano rector. Al Kumara se le llama Skanda porque emana de la persona cósmica y se comporta en sintonía con la persona cósmica y el plan cósmico. Al Kumara también se le llama Skanda porque en el momento de su nacimiento fue fragmentado en seis unidades, que después se reunieron en la hierba sagrada. Es muy simbólico que una energía universal se convierta en muchas en la creación y entre en la diversidad. Las energías divergentes se reúnen de nuevo para ser una. Durante la evolución ocurre la divergencia, y en la involución ocurre la unidad. Skanda representa todo el fenómeno de la unidad que tiende a ser divergente y la divergencia que, de nuevo, tiende hacia la unidad.

Kumara, Kurma y Mákara

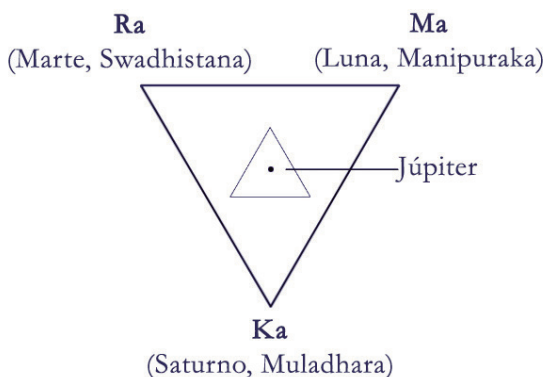
En los círculos esotéricos se exponen el simbolismo del cocodrilo, de la tortuga y de un joven con su pavo

real. El cocodrilo es *mákara* en sánscrito. La tortuga es *kurma* en sánscrito. Y el joven con el pavo real es Kumara. En estas palabras, *mákara*, *kurma* y Kumara, hay sonidos comunes. El sonido Ka, el sonido Ra y el sonido Ma son comunes. Ka representa a Saturno. Ra representa a Marte. Ma representa a la Luna. El triángulo Saturno, Marte y Luna es el triángulo relacionado con los tres centros inferiores.



Así pues, *mákara*, el cocodrilo, representa el yo inferior, la personalidad. La personalidad es el cocodrilo que agarra al alma. El agarre del cocodrilo se considera el mejor agarre de la creación. Krishna, el Señor, dice en el *Bhagavad Gita*: “Con respecto al principio del agarre, Yo Soy el cocodrilo”. El agarre como principio es sublime, pero depende de lo que se agarra. Se pueden agarrar vicios, se pueden agarrar virtudes. El yo inferior, sujeto a la objetividad, agarra

al alma. En este caso, el agarre trabaja de manera inversa. Lo que se necesita es que el alma agarre la personalidad. Una personalidad agarrada por el alma no queda agarrada por el mundo de la objetividad. El agarre de la personalidad tiene que dar la vuelta a su inversión. Esa reversión de la inversión es posible en presencia de un Maestro, un Gurú. El Gurú es Júpiter, cuyo sonido es “U”. En presencia del Gurú, la personalidad se somete ella misma a una variedad de modificaciones y ajustes. Por este proceso, *mákara* tiende a ser *kurma*. En *kurma* los sonidos Ma, Ka y Ra hacen el reajuste con la adición de “U”. Se representa así:

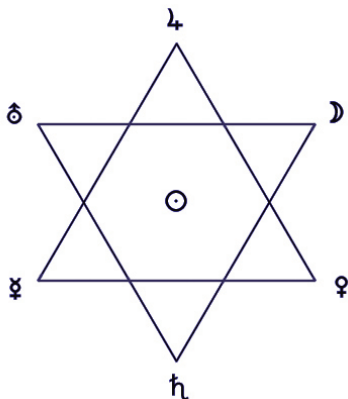


$$Ka + U, R \text{ y } Ma = Kurma$$

Es la misma personalidad del cocodrilo la que se transforma en *kurma*, la tortuga. La diferencia entre

cocodrilo y tortuga es que la tortuga tiene la habilidad de retirarse de la objetividad. La retirada de la objetividad a la subjetividad es un paso fundamental para la autorrealización. Por eso el símbolo de *kurma* es ligeramente diferente del de *mákara*.

La diferencia es la presencia de Júpiter, cuyo símbolo es el triángulo. La naturaleza esencial de Júpiter es expandir. La presencia de Júpiter causa expansiones graduales en la personalidad con los ajustes pertinentes. Se recoge aquello que es deseable y se expulsa lo que es indeseable a través del entrenamiento de Júpiter, el Maestro. El triángulo interior crece y el triángulo de la personalidad cede y deja paso. Hasta ese momento, *kurma*, la personalidad interiorizada, crece próxima al alma. En presencia del Maestro, Júpiter, ese crecimiento no es sino natural. El crecimiento ocurre con el tiempo y *kurma* se convierte en Kumara.



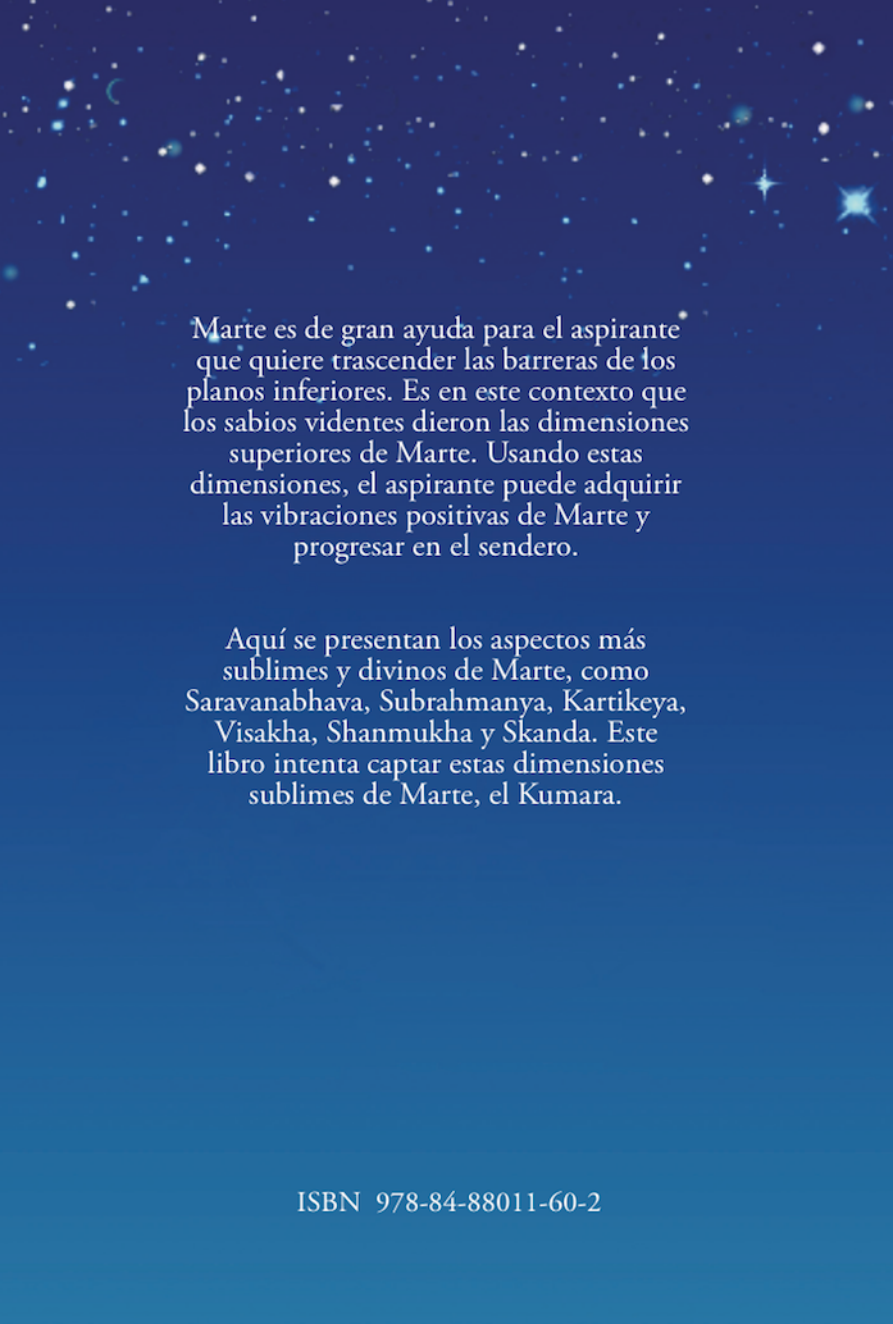
Este Kumara es capaz de recibir la Palabra procedente del Toro y a su vez, él transmite la Palabra al mundo.

En los templos de iniciación las enseñanzas no se dan nunca elaboradas ni con explicaciones. No nos lo dan todo masticado. A los participantes se les presentan símbolos. Ellos tienen que descifrar los símbolos. El conocimiento se revela conforme se descodifican los símbolos. Al participante se le enseña primero la imagen del cocodrilo. Cuando descodifica satisfactoriamente el símbolo del cocodrilo, se le permite entrar en una cámara interior donde encuentra la imagen de una tortuga. Si se trata de un discípulo residente, puede descodificar el símbolo en presencia de su Maestro. Conforme descodifica la tortuga, se abren ante él perspectivas de conocimiento, y con el tiempo, se le dará entrada en la cámara final donde se encuentra con la imagen del Kumara con el pavo real. El discípulo recibe la iniciación final y se posiciona en la luz del tercer ojo. El Toro se le revela. El viaje al estado de Kumara es un viaje de esfuerzo alegre y continuo.

Distinguid entre la voluntad y el deseo. La voluntad sirve al propósito de vida, mientras que el deseo es sólo un saciarse egoísta de nuestra personalidad. Frente a esto, la voluntad nos permite funcionar por el bienestar de los demás, en el cual nuestro propio bienestar también está incluido. La voluntad nos permite cumplir las obligaciones de la vida y más tarde recluta a un aspirante para el propósito de vida. El deseo causa que el flujo de las energías sea descendente. El sexo provoca una fuerte caída de las energías. No

permitamos que las energías se disipen en el mundo del deseo y la indulgencia. Dejemos que se filtren con la facultad del discernimiento y que se dirijan hacia arriba. El propósito del discipulado o yoga es causar un flujo ascendente de la energía, al contrario del flujo común hacia abajo. Se puede conseguir a través de pronunciaciones sagradas, contemplación, meditación y *pranayama*. Con estas prácticas, las energías se vuelven hacia arriba. Los espermatozoides no se desperdician en la mundanidad, sino que se les da la dirección inversa para ganar vitalidad, fuerza, brillo en el cuerpo y también iluminación del cerebro. Uno puede trascender el plano mental a través de estos movimientos de energía hacia arriba en el plano supra-mental, en el plano búddhico y luego en el plano átomico. Que los aspirantes se involucren en actividades que les permitan elevar las energías, y no en hacerlas descender, lo que causa enfermedad, deterioro y muerte. Que el sexo se utilice apropiadamente para construir el carácter, no para destruirlo. Trabajando así, uno podrá elevarse gradualmente a sí mismo. Kumara nos ayuda en esta elevación.

En todo lo que se ha dicho sobre Kumara, encontramos una sabiduría completa para la autorrealización. La descripción tiene su propia secuencia, pero un lector inteligente puede encontrar su propia y oculta reestructuración, lo que le permitirá comprender el tema de Kumara por completo. Estos Kumaras constituyen la hermandad que anualmente participa en el festival de la luna llena de Vaisakh relacionada con el Kumara.



Marte es de gran ayuda para el aspirante que quiere trascender las barreras de los planos inferiores. Es en este contexto que los sabios videntes dieron las dimensiones superiores de Marte. Usando estas dimensiones, el aspirante puede adquirir las vibraciones positivas de Marte y progresar en el sendero.

Aquí se presentan los aspectos más sublimes y divinos de Marte, como Saravanabhava, Subrahmanya, Kartikeya, Visakha, Shanmukha y Skanda. Este libro intenta captar estas dimensiones sublimes de Marte, el Kumara.